

La tradición oral como expresión de resistencia cultural y conservación de las plantas en las huertas caseras del resguardo de San Andrés de Pisimbalá municipio de Inzá, Cauca.



Universidad
del Cauca®

Lina María Pérez Sanabria

**Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca
2023**

La tradición oral como expresión de resistencia cultural y conservación de las plantas en las huertas caseras del resguardo de San Andrés de Pisimbalá municipio de Inzá, Cauca.



**Universidad
del Cauca®**

**Presentado por
Lina María Pérez Sanabria
Monografía para optar el título de Antropóloga**

**Directora
Mg. Yohana Orjuela Muñoz**

**Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca
2023**

A mi familia, maestros y amigos

Por su apoyo, comprensión y dedicación en este proceso.

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, gracias a mis padres Olga Lucia y Edier por ser mis pilares ejemplares y guías de mi vida, por apoyarme en cada decisión tomada, por su amor y respaldo, a mi hermana Diana por siempre estar apoyándome e impulsándome para continuar, a toda mi familia, maestros y amigos por acompañarme, enseñarme y hacer de este proceso una bonita experiencia. De igual manera agradezco la compañía y dirección de la profesora Yohana Orjuela, quien con su compromiso y paciencia encontró las palabras exactas en cada asesoría y demás espacios académicos para guiarme en toda mi formación académica.

Agradezco a la familia Camayo Grijalba del resguardo de San Andrés de Pisimbalá por abrirme las puertas de su hogar, por su hospitalidad, por las largas charlas sobre distintos temas, las anécdotas y las risas. A la familia Quinto Huetocué, por compartir sus conocimientos y saberes, al mayor Victoriano Quinto Yugue, por las largas conversaciones y el tiempo dedicado, de igual manera a Víctor Hugo Quinto, por su acompañamiento, asesoría y revisiones en los ámbitos ecológicos y sociales. Al biólogo Yordy Werley Polindara por su acompañamiento, revisión y asesorías para los listados y clasificaciones de las plantas.

Al Semillero de Investigación en Etnobiología SIE, por permitirme ser parte de distintos procesos y eventos académicos que me ayudaron a encontrar el principio y la motivación de esta investigación.

A las autoridades de cabildo de San Andrés de Pisimbalá (2022-2023), por la aceptación para desarrollar el trabajo de investigación, a la comisaria del año 2022, Meidy Chasqui, por su acompañamiento en los recorridos de campo.

A las familias del resguardo de San Andrés de Pisimbalá por su aceptación, enseñanzas en el proceso de investigación.

CONTENIDO	PÁG.
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	14
1. Marco teórico y conceptual.....	14
1.1 Referente analítico.....	14
1.2 Categorías de análisis	21
1.3 Antecedentes.....	31
2. Contexto ecogeográfico y sociocultural de la zona de estudio y metodología.....	39
2.1 Municipio de Inzá- Cauca.....	39
2.2 Zona de estudio: resguardo de San Andrés de Pisimbalá.....	40
2.3 Metodología.....	45
CAPÍTULO 3.....	50
3. TRADICIÓN ORAL Y COSMOLOGÍA ALREDEDOR DEL TUL	50
3.1 ¿Qué es el tul? Concepción nasa del Resguardo de San Andrés de Pisimbalá	50
3.2 La tradición oral: diálogo de saberes y cultura.....	59
3.3 Cosmovisiones expresadas a través de la tradición oral.....	65
CAPÍTULO 4.....	70
4. Teoría y práctica: usos, manejos y prácticas y de las plantas del tul.....	70
4.1 Aprendiendo de los mayores y mayores.....	70
4.2 Diversidad de conocimientos.....	75
CAPÍTULO 5.....	85
5. Memoria, relatos y procesos de resistencia en el tul.....	85
5.1 Re-conceptualizando la categoría del mito desde la zona de estudio.....	85
5.2 Relatos de origen de las plantas del tul.....	87
5.3 Memoria y resistencia.....	93
CONSIDERACIONES FINALES.....	98
Referencias.....	100
ANEXOS.....	105

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Listado de uso de las plantas en el tul.	76
---	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Mapa Área de Estudio Resguardo de Pisimbalá, Municipio de Inzá</i>	40
Figura 2 <i>Casa de la cultura de San Andrés de Pisimbalá</i>	41
Figura 3 <i>Cultivo de maíz</i>	42
Figura 4 <i>Biblioteca de Inza</i>	46
Figura 5 <i>Presentación del trabajo de investigación en Asamblea general</i>	47
Figura 6 <i>Recorridos de campo</i>	48
Figura 7 <i>Taller en el colegio Yuç Kwet Zuun</i>	48
Figura 8 <i>Taller en el colegio Yuç Kwet Zuun</i>	49
Figura 9 <i>Huerta Casera ubicada en el Alto de San Andrés</i>	51
Figura 10 <i>Huertas en el Alto de San Andrés</i>	54
Figura 11 <i>Tul nasa</i>	54
Figura 12 <i>Recorrido en el tul nasa, realización de entrevista</i>	58
Figura 13 <i>Doña María Emma Narváez, Partera</i>	60
Figura 14 <i>Victoriano Quinto</i>	62
Figura 15 <i>Tulpa</i>	64
Figura 16 <i>Cosmogramas realizado por los estudiantes de Séptimo grado Yuç Kwet Zuun</i>	65
Figura 17 <i>Cosmograma nasa: Organización del mundo Nasa f'iw “semilla”</i>	66
Figura 18 <i>El caminar de la luna</i>	71
Figura 19 <i>Conversatorio alrededor de los relatos de origen</i>	74
Figura 20 <i>Preparación del abono orgánico</i>	76
Figura 21 <i>Gráfica plantas del tul nasa</i>	84
Figura 22 <i>Collage tules de Yuç Kwet Zuun</i>	95
Figura 23 <i>Mural en la Institución Educativa Yuç Kwet Zuun</i>	97

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación hace parte de la formación como estudiante del programa de Antropología. En el cual, se busca un acercamiento a la tradición oral del pueblo Nasa del Resguardo de San Andrés de Pisimbalá.

Con apoyo del Semillero de Investigación en Etnobiología-SIE y el Grupo de Etnobotánicos Latinoamericano-GELA, a los cuales pertenezco como integrante y he sido participe de procesos de homologación por investigación bajo la tutoría de la profesora Yohana Orjuela Muñoz, en el marco de las actividades del proyecto “La Jigrapucha de la conservación: Tejiendo vínculos culturales para la conservación de la agrobiodiversidad en el Municipio de Puracé Cauca” (Minciencias, Unicauca 2019-2022 ID 4851) y como parte del equipo de apoyo del proyecto de Investigación Participativa “Sistemas de Producción Ancestrales y el Manejo de Semillas en dos comunidades indígenas del departamento del Cauca” Swissaid, Cabildo Indígena del Resguardo de Puracé y Grupo de Etnobotánicos Latinoamericanos-GELA, Universidad del Cauca (2022-2023 ID 5924). Lo anterior permitió conocer un amplio panorama del tema de estudio en otros lugares y con otros pueblos del departamento del Cauca, así como nuevas herramientas en la fase de trabajo de campo y sistematización de datos relacionadas con las líneas de Etnobiología y la Etnobotánica. Del mismo modo otras actividades en el marco del Semillero y Grupo de Investigación tales como seminarios, talleres, charlas, eventos y ponencias fueron de gran soporte teórico relacionado con la Antropología, Biología, los Diálogos de Saberes, Etnobotánica y la tradición oral.

En este trabajo se expone que la trasmisión de saberes y conocimientos por medio de la oralidad ha sido fundamental para la conformación de las sociedades en el mundo, dado que se ha cuestionado sobre el origen del universo, los orígenes de la vida, de las cosas, de los animales,

de las plantas y del territorio para evidenciar las relaciones entre los seres humanos con la naturaleza y valorar los conocimientos propios de cada cultura entorno a la naturaleza. Las dimensiones simbólica y lingüística son componentes esenciales de la realidad de los pueblos indígenas, estos elementos se hacen presentes en los relatos, leyendas, cuentos, cantos o prosas, los cuales constituyen parte esencial de su tradición oral. En los pueblos indígenas del suroccidente colombiano es posible observar y comprender cómo circulan y se transmiten estos conocimientos sobre las plantas a través de la narración de relatos, que dan cuenta de las formas y tiempos de siembra y cosecha, las fiestas, los rituales, el origen, entre otros.

La presente monografía realizada en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, Inzá expone que en el tul nasa es un lugar donde toman relevante importancia los rituales y la difusión de los relatos, ya que, en este espacio de cultivo, se representan una serie de relaciones bioculturales; donde las prácticas realizadas se apoyan sobre una base cosmológica, implicando que las actividades agrícolas se practiquen bajo un principio de reciprocidad entre el territorio, las plantas, los hongos, los animales y los seres humanos funcionando así, un entorno armónico (Orjuela, 2006), especificando que la palabra tul es el nombre en nasa yuwe usado para hacer referencia a la huerta casera.

A lo largo del tiempo se han realizado distintas investigaciones sobre las huertas desde el ámbito económico, social, educativo, simbólico y ambiental, expresando la importancia y ciertas problemáticas que se han encontrado en éstas, tal como lo es la globalización, la cual es vista desde un punto económico como el proceso de internacionalización de los mercados regionales y la creación de grandes redes económicas que rigen la economía mundial (Machado 2003), convirtiéndose en un factor importante que amenaza la existencia de la agricultura tradicional que existe en las huertas caseras así como de los conocimientos y prácticas de las comunidades

que no se encuentran dentro de estas redes. Por ello, Lins Ribeiro (2011) expone a la globalización como el aumento de la circulación de cosas, la reorganización de las relaciones entre lugares y personas, que cambia hábitos de conducta y la forma de hacer negocios, acentuando las desigualdades y jerarquiza negativamente las relaciones internacionales. El autor destaca que las migraciones internacionales se deben a que la mayoría de las personas no se encuentran dentro de estas dinámicas globalizantes creando así marginalidades, provocando un aumento en el desempleo y la migración en busca de mejores condiciones. Las características de las migraciones internacionales en tiempos de globalización se encuentran más en su diversidad y complejidad que en su volumen. Como resultado de este proceso, los distintos conocimientos que se transmiten de generación en generación han cambiado gradualmente, en términos de la visión tradicional que se tiene del medio ambiente relacionado con el cuidado de la tierra y la naturaleza (Bermúdez 2003, UNESCO 2003), pero se mantienen y consideran importantes en las políticas de conservación de la biodiversidad

Acorde con lo anterior, el movimiento indígena en Colombia ha jugado un papel determinante en la reconfiguración de la identidad de la nación (Archila, 2010), donde los pueblos indígenas se han organizado mediante programas de políticos en torno a la revaloración de las huertas caseras, los conocimientos tradicionales y lenguas maternas, en contraposición a las lógicas de homogeneización cultural en ámbitos como la religión, la economía y la educación; haciendo énfasis en la lógica a la que fueron sometidos en tiempos de la colonia a través de una ideología de la educación “formal”; por ende, la existencia y consolidación del idioma español en Colombia, que de acuerdo con Albergaría (2021) no se puede apreciar como un efecto natural de desvalorización de las lenguas indígenas, por el contrario, debe ser visto como un producto de la expansión e imposición de la lengua española en los territorios indígenas

con el fin de controlar, causando una cierta extinción lingüística, lo cual es aún más preocupante dado que los conocimientos tradicionales están sujetos a las culturas, lenguas y territorios de los pueblos (parr. 5).

El pueblo nasa a través de sus autoridades tradicionales, adelantan acciones encaminadas a fortalecer los planes de vida, sustentados en revitalizar de los valores culturales y el accionar colectivo para vivir armonizados con el territorio, reconociendo y valorando los conocimientos y saberes que aún persisten, que están inscritos en su territorio, en su lengua materna y cosmología, que promueven relaciones de reciprocidad y armonía sociedad-naturaleza (territorio) y se establecen como eje del soporte espiritual, político y sociocultural que permite resistir y vivir plenamente. De manera que es imprescindible continuar impulsando los estudios con procesos de revalorización tanto de la lengua nasa como del valor de las tradiciones orales, las huertas o los tules, los conocimientos tradicionales en torno a la naturaleza, entre otros; para brindar elementos que contribuyan a la preservación de estos conocimientos hacia la pervivencia y resistencia cultural, política y social a través de generaciones y hacia el futuro.

Por ello es necesario incluir el tema de la tradición oral alrededor de las plantas que el pueblo nasa conserva en los tules, ya que se pueden identificar como elementos de identidad y resistencia cultural, manteniendo así vigentes los conocimientos y el pensamiento a través de generaciones por medio de las prácticas agrícolas y la oralidad.

Por eso desde la antropología simbólica y la etnobotánica se busca abordar la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué función cumple la tradición oral en la conservación de las plantas cultivadas en la huerta casera y de los conocimientos sobre ellas en el resguardo nasa de San Andrés de Pisimbalá, Inzá, Cauca?

Para responder a dicha pregunta, se planteó en la investigación como objetivo general identificar la función de la tradición oral en las dinámicas de conservación de las plantas que hacen parte del tul y los conocimientos asociados en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, Inzá, Cauca. Para el cumplimiento de este gran objetivo, se plantearon tres objetivos específicos relacionados con: describir las formas de tradición oral propias del pueblo nasa, del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, enfatizando sobre los relatos de origen de las plantas que hacen parte de los tules; conocer la relación entre la tradición oral del pueblo nasa y sus vínculos con el conocimiento y prácticas sobre las plantas del tul e identificar la importancia cultural sobre su uso, manejo y prácticas de conservación de las plantas del tul.

La presente monografía está compuesta por cinco capítulos que dan cuenta del proceso de investigación. En el primer capítulo titulado “Marco teórico y conceptual”, se presentan los aspectos teóricos que fundamentan la investigación, comenzando por los aportes teóricos realizados desde la antropología simbólica hasta llegar a la etnobotánica y su vínculo con los estudios antropológicos de las relaciones entre los seres humanos y el universo vegetal.

En el segundo capítulo “Contexto eco-geográfico y sociocultural de la zona de estudio y Metodología”, se realiza una descripción de San Andrés de Pisimbalá, Inzá, teniendo en cuenta aspectos tales como localización, ecología, ámbito social y económico del resguardo. De igual manera se desarrolla el proceso metodológico de investigación, partiendo de la etnografía como marco de referencia epistemológico, metodológico y de reflexión; en donde la Investigación Acción Participativa (IAP), el trabajo de campo y la metodología etnobotánica son herramientas para el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

En el tercer capítulo “Tradición oral y cosmología alrededor del tul”, se da cuenta de cómo la tradición oral es un elemento cultural importante para la conservación de las plantas y la

persistencia de los agroecosistemas de tules en la zona de estudio, además de evidenciar las prácticas tradicionales y la cosmología enfocadas a la conservación de los tules.

En el cuarto capítulo “Teoría y práctica: usos, manejos y prácticas de las plantas del tul”, describe las prácticas que se realizan en el tul como la siembra, la cosecha y los calendarios agrícolas además de realizar un listado de las plantas del tul con sus nombres comunes, nombres en nasa yuwe y su clasificación cultural con el fin de evidenciar la importancia de la tradición oral como mecanismo de transmisión de los conocimientos.

En el quinto capítulo, “Memoria, relatos y procesos de resistencia en el tul”, se da cuenta de los relatos sobre el origen de las plantas y las relaciones sociedad- naturaleza dentro del tul en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá y cómo contribuyen para la conservación de los tules, además cómo estos están plasmados en la memoria colectiva de los habitantes de la zona de estudio.

CAPÍTULO I

1. Marco teórico y conceptual

En este apartado se presentan los conceptos teóricos y las categorías de análisis mediante las cuales se analizan las relaciones entre los conocimientos tradicionales y la conservación de las plantas del tul en el resguardo de San Andrés Pisimbalá.

Referente analítico

Desde la antropología simbólica el pensamiento, el conocimiento, la acción social y la experiencia son algunos de los ámbitos en los que el símbolo ha sido destinado para el análisis, la descripción o el estudio comparativo entre las distintas culturas del mundo con el fin de comprender las complejas realidades sociales que existen. Levi-Strauss (1976) en sus estudios sobre pueblos cazadores y recolectores principalmente demuestra que la función simbólica se construye a partir del mito y el ritual; El ritual ocupa una posición respecto del mito, similar a la que la emoción mantiene con el pensamiento. Así considerado, mito y ritual son dos modos complementarios en los que la función simbólica se ejerce.

A lo largo del estudio del mito se expone una problemática de concepto y clasificación, desde el pensamiento occidental. El filósofo Cassirer (1993) argumenta que la teoría del mito es eje de grandes controversias, anteriormente se pensaba desde la disciplina de la antropología, que el mito es un fenómeno muy simple, y que no requiere una complicada explicación. Desde la academia se busca fundamentar la importancia del mito y repensar el concepto y clasificación sin hacer una división entre lo real e irreal sino como una realidad construida colectivamente y que

implica ordenamiento del mundo según cada cultura, el mito entonces se considera como un fenómeno cultural (Cassirer, 1993).

De acuerdo con Eliade (1991):

El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los «comienzos». Dicho de otro modo: el mito cuenta como, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea esta la realidad total, el Cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es pues, siempre el relato de una «creación»: se narra como algo ha sido producido, ha comenzado *a ser* (p.12).

De tal manera al considerar al mito como una historia sagrada, implica que sea considerada como verdadera, la cual, cumple la función de expresar, realizar y codificar creencias, además salvaguardar los principios morales y de instaurar ordenamientos para garantizar su cumplimiento.

Por su parte Malinowski (1974) postula que:

El mito es una leyenda fundacional, encargada de atenuar las contradicciones reales, y de contribuir a explicar la existencia de las instituciones... todos los relatos constituyen una parte íntegra de la cultura. Su existencia e influencia no solamente trasciende al acto de contar la narración, no sólo adquiere su sustancia de la vida y sus intereses, sino que gobierna y controla muchos aspectos de la cultura y constituye la espina dorsal de la civilización primitiva (pp. 132-133).

Es decir, el mito está relacionado con el ritual religioso, propone que existe una clase de narraciones que son consideradas sacras, donde el conocimiento del mito causa el motivo del ritual junto con indicaciones de cómo realizarlos. En el sentido que uno hace referencia a la teoría (*el qué*) y el otro hace referencia a la práctica (*el cómo*). Por un camino singular Levi-Strauss (1978) nos habla del mito, entendido como expresión oral y racional, que funciona como factor de transmisión cultural, el cual posibilita una comprensión no lineal de los acontecimientos ocurridos dentro de un grupo social.

Por otra parte, se debe tener en cuenta los aspectos relacionados con el símbolo de acuerdo con Clifford Geertz (1987), el símbolo se construye a partir de lo que él llama sistemas culturales, la religión, la ideología, el arte o el sentido común en sociedades: partiendo de que los símbolos pueden ser cualquier tipo de objeto, acto, acontecimiento o cualidad que sirva para vehicular ideas o significados. Los entiende entonces como fuentes de información externa que los humanos usan para organizar su experiencia y sus relaciones sociales. Geertz propone de manera especial detenerse en el conjunto de signos y elementos con los que se socializa la cultura, al mismo tiempo que estas simbologías llevan implícitas los demás subsistemas que la componen. Geertz (1987) asume una postura ante el complejo fenómeno de la cultura cuando plantea que:

La cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (p 133).

Es decir, apropiarse de un concepto crítico de cultura requiere necesariamente de un fundamento que se enfoque en modelos interpretativos y que comprometa al ser humano desde la dimensión simbólica y los sistemas de representaciones y significaciones de la realidad que se le presenta, por ende, el sistema simbólico está estrechamente vinculado a su concepto de cultura.

Desde la etnociencia se estudian las relaciones y el conocimiento entre naturaleza y cultura creando una corriente para explicar cómo la sociedad humana está relacionada con el medio ambiente. De acuerdo con Argueta (2016) en la etnociencia se permiten articulaciones entre:

naturaleza, cultura y sociedad identificándose como campo privilegiado el manejo y apropiación de la naturaleza por parte de las sociedades y pueblos indígenas, originarios, campesinos, afro descendientes que llevan a cabo actividades agrícolas, pastoriles, de cacería, recolección, artesanales, entre muchas otras (p. 178).

Es por ello que en esta disciplina se busca que los saberes indígenas sobre la naturaleza y las diversas prácticas y creencias asociadas a estos conocimientos, se vinculen de manera que revelen o manifiesten la construcción de identidades, conceptos de territorios y formas de producción que respondan a las necesidades de las comunidades indígenas, afros, campesinas y de la gente de los centros urbanos.

Por lo tanto, existe la necesidad de un análisis sistemático que estudie la relación entre el conocimiento tradicional y el conocimiento ancestral, en donde el diálogo de saberes se postule como método. De acuerdo con Pérez y Argueta (2019), el Diálogo de Saberes es un espacio de debate y de construcción donde se discuten los distintos conocimientos, entendiendo que no existe una racionalidad universal, con el fin de resaltar, conservar y preservar el saber tradicional

y ancestral de las comunidades por medio de la vinculación de investigaciones de carácter transcultural donde se apliquen metodologías comparables en diferentes ecosistemas.

Por otro lado Levi-Strauss (1972), en su obra “El pensamiento salvaje” desarrolla un análisis sobre los modos de vida de las comunidades y la existencia de saberes indígenas acerca de la naturaleza, denominado este análisis en el capítulo uno como “La ciencia de lo concreto”, con el fin de legitimar sus principios y reestablecer sus derechos, la cual la define por medio de ejemplos que evidencian la estrecha relación que existe entre la ciencia y las ciencias de lo concreto: “entre magia y ciencia la primera diferencia sería, desde este punto de vista, que una postula un determinismo global e integral, en tanto que la otra opera distinguiendo niveles, algunos de los cuales, solamente, admiten formas de determinismo que se consideran inaplicables a otros niveles” (p. 16). Para ejemplificar lo anterior y mencionando Víctor Turner (1990) en su texto *La selva de los símbolos* nos lleva a contemplar como por medio de los rituales y el símbolo se percata una realidad. Turner postula en su estudio sobre los Ndembu, la importancia de los rituales y del símbolo, expuesto como una unidad que orienta la conducta en un ritual debido a que representa o recuerda algo. El ritual del árbol sagrado de la leche, el árbol Bungie, que se caracteriza por el brote de látex que se asemeja con la leche de los senos de una madre, por ello, cuando una joven entra a la pubertad en este caso no es con su primer periodo sino en el crecimiento de los senos, además a este árbol las mujeres Ndembu le atribuyen varios sentidos de vida y procesos biológicos como lo es el amamantamiento, práctica importante entre Ndembu. Otra de las atribuciones a este árbol, es que se le conoce como el más anciano, es decir que es dominante, con ello se ejemplifica y expone las distintas realidades que existen en las culturas.

Morín (1977), afirma que esa dimensión antropológica debe articularse con la ciencia de la naturaleza partiendo de una reorganización de la estructura del saber, ya que ambos conocimientos se necesitan para la comprensión de una realidad; ecológica que permita la inclusión, el aprendizaje y la transformación por medio de la aplicación de la construcción de métodos que lleven a pensar en la realidad, es por ello que Morín, propone una relación circular de los conocimientos, en donde cada conocimiento presenta una dependencia mutua permitiendo la generación de reflexiones sobre sí mismo y su entorno, esa circularidad permite “abrir la posibilidad de un método que, al hacer interactuar los términos que se remiten unos a otros, se haría productivo, a través de estos procesos y cambios, de un conocimiento complejo que comporte su propia reflexividad” (p. 33)

La Etnobiología fue definida por Edward Franklin Castetter en 1936, quien utilizó los conceptos etnolingüísticos para describir y analizar las clasificaciones de vegetales y animales. Donde la etnología le permitirá situar los conocimientos de la naturaleza dentro de la cultura y articularlos con los demás campos del saber (López del Pozo, 1992). Los estudios etnobiológicos juegan un papel importante para la reivindicación, la protección, la difusión y análisis de todos los saberes de la misma manera que defender, conservar e innovar las prácticas y conocimientos ancestrales.

Por su parte, la etnobotánica se ocupa del estudio de la relación de los pueblos con las plantas. Beacauge (2000) expone que esta disciplina se deriva de lo que se llama las Etnociencias, definiéndola como “una disciplina encargada de estudiar desde las ciencias sociales y las ciencias de la naturaleza la estrecha relación ser humano-planta involucrando su entorno, su historia cultural, social y político en contextos determinados” (p.47). Pero sin caer en el *etnocentrismo* de una ciencias con otras. Por otra parte, esta disciplina valida que cada cultura

tiene su modo de clasificar las percepciones que tienen del mundo que le rodea (Beacauge, 2000).

De acuerdo con el agrónomo mexicano Efraím Hernández Xolocotzi (1989), podríamos definir a la etnobotánica como: “el campo científico que estudia las interrelaciones que se establecen entre el hombre y las plantas, a través del tiempo y en diferentes ambientes” y que “las interrelaciones hombre – planta. Están determinadas por dos factores: a) el medio (condiciones ecológicas) y b) por la cultura” (p.13).

Toledo (1982) expone que la etnobotánica trata de integrar lo que siempre se ha considerado como desintegrado, por acercar la ciencia de la botánica pura a otras disciplinas, con el objetivo de cuestionar los planteamientos positivistas de la ciencia que no acepta otras posibilidades que ella misma, es decir, Toledo toma la etnobotánica como forma de respuesta a la crisis social a través de una ciencia verdaderamente comprometida, en los distintos ámbitos como lo social, ambiental y cultural. Los estudios recientes más fuertemente asumidos por botánicos en el caso de Latinoamérica están entre los mexicanos como Abigail Aguilar y Javier Caballero, quienes han trabajado la etnobotánica desde la botánica interdisciplinaria con enfoque Etnobiológico. En Colombia el estudio es igualmente seguido por profesionales botánicos, biólogos y agrónomos. Entre los académicos del tema podemos citar al maestro Víctor Manuel Patiño, quien fue protagonista de algunas de las más importantes expediciones realizadas en Colombia y en otros países latinoamericanos, encaminadas a recolectar información sobre diferentes especies vegetales para propiciar su conservación y desarrolló también en la creación del Jardín Botánico del Valle del Cauca y el Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA. Unas de sus obras importantes son: “Historia de la Botánica y las ciencias afines en Colombia, Plantas cultivadas y animales domésticos en América equinoccial” (1969) y

“Los recursos naturales de Colombia: aproximación y retrospectiva” (1980), Con quien se planteó la Sociedad Colombiana de Etnobiología Y la doctora Olga L. Sanabria, experta en el área de la etnobotánica de plantas comestibles y medicinales, cosmovisión y conocimiento tradicional de plantas y territorios desde el enfoque biocultural, quien ha contribuido para la conservación de la diversidad vegetal y cultural en México, el suroccidente y la costa del Pacífico colombiano, de la misma forma en el nororiente del departamento del Cauca. Entre sus distintas obras se encuentran: “Manejo vegetal en agroecosistemas tradicionales de Tierradentro, Cauca” (2001) “Cosmovisiones y naturalezas en tres culturas indígenas de Colombia” (2015) “Manual de etnobotánica para trabajos en campo” (2002) “Conozcamos y valoremos el frijol cache, recurso de vegetal sustento de vida” (2009), “Aprendiendo de la naturaleza” (Peña y Sanabria 2019) entre otros, desarrollando además las líneas de Etnobotánica en los Congresos de Botánica a nivel nacional y Latinoamericano y en la conformación de la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología como también el doctorado en Etnobiología y Estudios Bioculturales y los seminarios de Etnobotánica de la Universidad del Cauca en Colombia.

1.2 Categorías de análisis

Huertas caseras

Gonzales (2018) expone que “los huertos han sido descritos como sistemas sustentables, estudiados por los geógrafos desde la década de 1970”. Los huertos han sido sujetos de investigación en las disciplinas de la antropología, arqueología y biología, donde se demostró que los humanos a lo largo de tiempo han alterado la vegetación silvestre al introducir nuevas plantas ajenas a la zona, y esto se debía a la huerta donde se siembran semillas de intercambio o

encontradas en la selva, con el fin de no tener que adentrarse hasta el bosque a buscar el alimento sino tenerlo cercano a la casa, generando unos procesos de domesticación vegetal.

Es importante ver cómo eran los huertos en México antes de fusionarse con la forma, estructura y plantas de los huertos traídos por los españoles, junto con las distintas prácticas y organización compuestos por animales, instrumentos agrícolas, otros conocimientos sobre la tecnología aplicada al manejo de los suelos y del agua. Gonzales expone que el huerto familiar sufrió cambios en su estructura y puede ser que, en su composición, al ser asignados a los pobladores espacios reticulares con llevando al encierro de los huertos, es decir limitando geográficamente este espacio (Gonzales, 2018).

De modo singular desde un enfoque agroecológico Calderón (2022) expone que:

El huerto familiar es el principal lugar en que se ponen en práctica los conocimientos y técnicas que han aprendido en las capacitaciones en agroecología. El trabajo del huerto y el mantenimiento de plantas y animales del traspatio es fundamentalmente una labor de las mujeres, a veces con ayuda de sus hijas, hijos y esposos (p.20).

Calderón expresa que:

Los espacios que ocupan para su producción agrícola están ubicados dentro del solar y en estrecha proximidad con su vivienda desde la que pueden proveer los cuidados de forma cercana. Ahí las mujeres producen animales menores, cultivan hortalizas, siembran frutales y otras plantas útiles; y si tienen un terreno amplio, siembran maíz. Los productos les permiten diversificar su dieta y cubrir parte de las necesidades familiares (p.19).

Gracias a los productos del huerto familiar se permite variar la dieta y salvaguardar parte de las necesidades familiares, los excedentes de ciertos cultivos se venden o regalan (Calderón, 2022).

Tul nasa

El tul nasa es un espacio donde se manifiestan los conocimientos del pueblo nasa asociados a sus formas de agricultura tradicional, esta se sitúa alrededor de la casa y se siembran los productos de consumo como plantas ornamentales, medicinales, alimenticias, rituales, ceremoniales, artesanales, entre otras.

En los tules se constituye o configura un sistema de relaciones simbólicas entre el pueblo nasa y la naturaleza, que comprende aspectos como la cultura, el manejo agrícola y la economía (Orjuela, 2006). Sanabria, (2001) enfatiza sobre la importancia del tul o la huerta casera, como sitios o espacios donde se dan procesos de conservación de la biodiversidad. Por ello en cada uno de los relatos de las plantas que giran alrededor de su origen permite dilucidar lo que representa el tul para el pueblo nasa, como un lugar en el cual se da origen a la vida por medio de la siembra de semillas y cosecha de alimentos para el sostenimiento de cada familia.

Orjuela (2006) a partir de su investigación con el pueblo nasa del resguardo de Pueblo Nuevo, Caldon, conceptualiza la huerta casera de la siguiente manera:

el atx' tul es un círculo que se “teje” alrededor de la casa, la expresión “tejer el atx' tul” hace referencia a la siembra de variedad de plantas en este espacio de cultivo; este círculo es tejido por la mujer con diferentes especies vegetales las cuales son utilizadas para el consumo de

la familia y tienen la función además de alimentar, de proteger la vivienda y la familia nasa de diferentes influencias que puedan causar daño o enfermedades a los que viven en ella (p. 62).

Orjuela (2006) en este sentido define al atx' tul como un espacio de conocimiento, donde se refleja la cultura nasa, distintas dinámicas de siembra, cuidado del lugar y las plantas y animales que existen en su interior, además de ayudar a conservar un pensamiento que es transmitido a través de generaciones mediante de la agricultura y la tradición oral.

Tradición oral

La Tradición Oral hace referencia a todos aquellos elementos y acciones culturales que se transmiten oralmente de generación en generación, y cuya función es la de conservar los conocimientos ancestrales. Figueroa et al., (2019) plantean que la tradición trasciende los hechos históricos, y las narraciones que la componen no están aisladas, sino que los relatos orales forman parte y representan una trama que no es solo narrativa, sino que también está compuesta por sistemas simbólicos que se expresan discursivamente. Las tradiciones orales abarcan una variedad de formas habladas, por ejemplo, las adivinanzas, cuentos, canciones infantiles, relatos, cantos y poemas entre otras expresiones. “Los relatos tradicionales son parte de la concepción holística del mundo, su significación y su recreación constante” (p.25).

Vansina (1985) argumenta que este concepto alude tanto a un proceso como a los productos de ese proceso. Y que los productos son mensajes que tienen sus raíces en otros mensajes, para llegar a considerarse como tradición deben tener una edad de al menos una generación.

Así, el conocimiento generado por la transmisión oral humaniza el uso del lenguaje para crear una voz colectiva, que inconscientemente enuncia la palabra de su comunidad, pero desde su cosmovisión, enfatiza lo que le interesa e inquieta, surgiendo de una voluntad creadora innata de interpretar el entorno en el que se encuentra en él y sobre la base de valores culturales comunes (Vansina, 1966).

Cosmovisión

La palabra cosmovisión está compuesta de dos raíces: cosmo y visión. La primera significa: mundo y la segunda ver, mirar. Se podría inferir que la cosmovisión es la manera de ver el mundo de forma muy específica. De acuerdo con López Austin (2012) plantea que la cosmovisión es:

Hecho histórico de producción de procesos mentales inmerso en discursos de muy larga duración, cuyo objeto es un conjunto sistémico de coherencia relativa, constituido por una red colectiva de actos mentales, con la que una entidad social, en un momento histórico dado, pretende aprehender el universo en forma holística (p.9).

Restrepo (1998) indica que:

La cosmovisión explora las profundidades del sistema integrado del universo, la comprensión de las urdimbres mayores que nos hacen cosmos, mundo, seres humanos, partícipes de un acto creativo, incluso la posibilidad de nombrar y entender, hasta donde nos es posible, a la divinidad misma (p. 35).

La cosmovisión da respuesta a las formas cómo cada cultura se mira y conoce a sí misma al mundo en el que se encuentra, entendiendo que este conocimiento es de tipo intuitivo y

emocional que se encuentra en el símbolo, es decir, que la cosmovisión es la estructura fundamental del pensamiento y la cultura (Restrepo, 1998).

Kraft (1996) también define la cosmovisión cómo un juego de suposiciones que tienen interiorizados los valores, pensamientos, lealtades y compromisos que influyen en la forma en que se percibe y se responde a la realidad.

Las sociedades enteras marcan el curso de su dirección de acuerdo con un mapa de la realidad. Le llamamos a esta percepción compartida por un grupo social una cosmovisión y vemos esa cosmovisión como el corazón de una cultura, funcionando, por un lado, como un marco de referencia que determina cómo se percibe la realidad, y, por otro lado, como una fuente de pautas para el comportamiento de la gente en respuesta a esa percepción de la realidad (p, 51).

Naturaleza

Machado (2010) desde su postura crítica al pensamiento de la ciencia moderna, nos habla de como la naturaleza desde siglos atrás, se toma como un objeto o recurso, algo de lo cual se puede tener un provecho, esto guiado por la idea del capitalismo

Una aproximación al fenómeno del colonialismo requiere insoslayablemente una mirada sobre la apropiación desigual de la 'naturaleza'; sobre la distribución jerárquica del usufructo de los bienes y servicios ecosistémicos, por un lado, y de los riesgos y afectaciones ambientales, por el otro (p.35).

De acuerdo con lo anterior, la tierra y la naturaleza se observan como algo exterior y ajeno a los seres humanos, en el pensamiento y las prácticas de la modernidad, se piensa a la

naturaleza como objeto, como algo inerte y sin intencionalidad, cómo un objeto de conquista, que no tiene un valor espiritual ni es humanizada: todo lo contrario, el valor que tiene es monetario, se habla de recurso natural, dando paso a la extracción, contaminación y exterminio de la naturaleza. Conllevando a la crisis ambiental, donde se crearon los distintos discursos de “salvación”, “recuperación”, “conservación” de la naturaleza, donde muchas organizaciones como la ONU, OMC entre otras, transforman estos discursos “amigables con el medio ambiente” (Machado, 2010).

Maya (2012) en su propuesta de la filosofía ambiental desarrollada a partir de cinco temas que se han hecho presentes en la memoria colectiva de los seres humanos en forma de preguntas, ¿Qué es la naturaleza? ¿Qué es la vida? ¿Quiénes somos? De acuerdo a estas preguntas y a las respuestas procedentes de las diversas culturas, se han expresado las distintas interpretaciones, explicaciones, imágenes, y teorías sobre qué es la naturaleza, construyendo un tejido cultural. De este tejido simbólico, depende como una cultura interactúa con la naturaleza. Por ello una filosofía ambiental tendrá que ser una forma de vida como sistema complejo, donde, se debe poner bajo la lupa todas las bases filosóficas occidentales, especialmente en la idea de la separación entre los seres humanos y naturaleza.

Naturaleza desde la concepción del pueblo nasa

Peña y Sanabria (2019) definen desde la experiencia de vida del Thê' wala autoridad espiritual o médico tradicional nasa Vicente Peña la naturaleza como el pensamiento y el sentir, dónde el ser humano hace parte de ella “nosotros y la naturaleza somos hermanos” (p.13). Es entonces la naturaleza, a través de los espíritus ancestrales como por ejemplo el espíritu del rayo, del agua, los espíritus de las plantas, quienes guían al joven nasa y lo prepara para ser médico; lo

aconseja, orienta, regaña, castiga o felicita según su comportamiento en la comunidad. Gnecco (2004) expone las reflexiones de Manuel Quintín Lame desde una mirada directa a la cosmología nasa en donde la naturaleza es considerada parte de ellos, es la madre y protectora que enseña a quienes estén en conexión con ella, la naturaleza se convierte en una fuente de educación y conocimiento, por ello, el cuidado de la misma es de suma importancia en los Pueblos Nasa

«La naturaleza me enseñó a pensar cómo pensar», «la naturaleza me educó bajo su sombra». La verdadera educación no está en las universidades ni en las escuelas. El verdadero conocimiento y sabiduría para el indio sólo puede adquirirse en el contacto con la naturaleza (p.104).

De manera similar Descola (1989) expone que en las cosmologías amazónicas, no se ve a la naturaleza como una realidad exterior o como un objeto que los seres humanos puedan ordenar, transformar y transfigurar, al contrario la naturaleza se concibe como poseedora de algunos atributos de la humanidad y de las leyes que los rigen. Para los Achuar de la Amazonía ecuatoriana, la mayoría de las plantas, los animales y los fenómenos meteorológicos se consideran individuos dotados de un alma y una vida autónoma, por lo cual, con ellos se puede establecer relaciones de intersubjetividad a través de conductas rituales y mágicas que permiten la eficacia simbólica en las distintas formas de socialización de la naturaleza, como son las prácticas de cacería, pesca y el manejo de bosques en general.

A modo de conclusión Descola con su caso de estudio ejemplifica cómo la naturaleza se encuentra ligada a la cultura y al territorio, dando paso a las nuevas formas de entender y estudiar la naturaleza bajo una nueva perspectiva más armónica y cómo el territorio se convierte en un espacio donde las relaciones simbólicas, los rituales y las prácticas económicas, políticas y sociales son realizadas.

Territorio

El territorio no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es, sobre todo, un espacio construido socialmente. La noción de territorio es histórica, económica, social, cultural, además de ser un lugar de interacción entre los seres vivos, los espíritus y la naturaleza con sus elementos es un espacio político donde la integración, relación e interacción de la cultura, con el medio se puede observar en el territorio (Sosa, 2012). Desde la perspectiva Nasa, el territorio implica un ordenamiento del mismo y la búsqueda de armonía es una práctica que se encuentra a cargo de los thê' walas. Para mantener esta armonía en el territorio, que también implica que esté limpio de enfermedades, el Thê' wala o médico tradicional realiza distintos rituales tales como las limpias, ofrendas, refrescamientos, como el saakhelu: que es un ritual de pago que en el territorio de Tierradentro se realiza a finales de cada año en el mes de diciembre, con el propósito de ofrendar a las semillas, la comida, el colibrí, el cóndor, el sol y la luna (Piñacué, 2008).

El análisis de la territorialidad Nasa según Rappaport (2000) está organizado sobre dos niveles, siendo una narración etnohistórica, es cronológica y comienza con la época de la invasión española, procediendo hacia la actualidad. Analíticamente, empieza con el estudio de la forma más básica de la defensa territorial, la explotación económica del territorio. Luego, trata de varios mecanismos políticos que los indígenas han desarrollado y termina en un tratamiento de los sostenes ideológicos del sistema territorial. Para Rappaport, el territorio es la tierra habitada o cultivada. El territorio es más que la relación entre los seres humanos y la tierra, es la relación entre humanos con respecto al espacio físico donde funcionan reglas y ordenamientos de la territorialidad, por ello se percibe el territorio de acuerdo con su lucha por

cultivar y proteger la tierra, este es el fondo que permite desarrollar una estrategia política e ideológica que define su identidad y resistencia que se enfoca en la importancia del territorio.

Resistencia

“Las formas de resistir han sido muy variadas desde la defensa armada y la rebelión hasta el apego aparentemente conservador a las prácticas tradicionales” (Bonfil, 1994) La resistencia de los pueblos indígenas tiene su origen desde la llegada de los españoles, como respuesta ante la exclusión permanente de la que han sido los actores principales. Gracias a esta resistencia es lo que les ha permitido sobrevivir conservando un conjunto de elementos culturales que consideran propios, respecto a los cuales demandan el derecho exclusivo de tomar decisiones (Smeke, 2000).

Según Smeke (2000):

La resistencia oral, y particularmente lingüística, ha sido importante porque la preservación de la lengua propia –y a través de ella, de los propios relatos– es base fundamental para que se mantengan los códigos más profundos que expresan una manera de ver y entender el mundo (p.96).

De una manera singular Maturana (2012), expone que la resistencia tiene una relación íntima con la configuración de la identidad cultural, que se expresa en una constante oposición a aquellos modelos dominantes que impiden su propio desarrollo.

Por ello, hay una búsqueda en donde existen retrocesos y contradicciones frente a la implantación de la dominación, que arrincona y desnaturaliza la cultura primigenia, que es la

fuerza de la resistencia, volviéndola ajena al colectivo original. Por ello, los procesos de oposición fracasan y no fructifican, aunque de ningún modo desaparecen (p.13).

Acorde con Néstor García Canclini (2013) la palabra resistencia actualmente se queda escasa y corta, entendiendo que existen distintas alternativas en medio del cambio de escala del ejercicio del poder y en la globalización. Lo que se observa en los últimos años son muchas formas de resistencia las cuales por medio del arte y la cultura se encuentran reflejadas no solo las resistencias sino también las distintas formas de percibir el mundo, los anhelos y pensamientos, convirtiéndose en resistencias culturales.

Una de las claves de que el arte se esté convirtiendo en laboratorio intelectual de las ciencias sociales y las acciones de resistencia sea su experiencia para elaborar pactos no catastróficos con las memorias, las utopías y la ficción (p. 21).

La resistencia es parte de las interacciones sociales y de las relaciones de poder, donde unos quieren el control para objetivos fundamentados en sus intereses y los otros en la búsqueda de la justicia.

1.3 Antecedentes

Morales (2002), en su tesis para obtener el grado en maestría en el área de Literatura en Humanidades de Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, denominada “Literatura indígena de Chiapas: La voz del indio”. Se enfoca en un estudio sobre la literatura tradicional y popular situada en una época reciente y contemporánea de los indígenas de Chiapas, el objetivo de esta investigación es el análisis de los relatos mitológicos y sus procesos de transculturación de los textos, para demostrar cómo se manifiesta su realidad y cómo se

apropia de la ajena. Es de suma relevancia comprender los procesos de los mitos presentes en estos textos, ya que, se establece y fundamenta las voces de los indígenas de Chiapas, en aspectos históricos de producción literaria que trascienden en las relaciones entre la literatura tradicional, la popular y la indígena, comprendiendo los procesos de transculturación vividos en el encuentro de la cultura de Chiapas con una cosmovisión que ha sido transmitida de generación en generación por medio de la oralidad. Como parte del resultado se expone que el análisis mítico parte de historias sagradas propias de un pasado intemporal presente en el ritual, lo cual ha permitido que muchas historias aún perduren en los pueblos indígenas. El aporte de este estudio a la investigación es la forma como se evidencian las manifestaciones de la cultura indígena, desde las costumbres, las tradiciones, a partir de la cosmovisión que se fundamenta en los mitos.

Rocha y Sierra (2014), en su trabajo titulado “El mito y la leyenda como expresiones de la cultura e identidad llanera”, presentado como trabajo de grado para maestría en docencia de la Universidad de La Salle, en Yopal, Casanare. Plantean como objetivo estudiar los mitos y leyendas de esta región que caracterizan su cultura, teniendo como sujetos de estudio a los adultos mayores que son los conocedores de la tradición llanera, mediante la tradición oral, con el fin de que estos saberes narrativos perduren de generación en generación. Algunos de los referentes teóricos más relevantes para esta investigación se puntualizaron en Cassirer, Eliade, Kirk, Morote, Levi-Strauss, Hall, y Du Gay. Concluyendo que tanto el mito, como la leyenda son relatos que dan una explicación del origen de la vida, del mundo o de hechos relacionados con las experiencias vividas por una comunidad en un contexto regional específico. Del mismo modo en estos relatos subyacen unas tradiciones y costumbres, unas prácticas, unos rituales y unas normas de comportamiento que se constituyen en rasgos identitarios de dicha cultura.

Refiriéndose al aspecto metodológico el documento menciona que se utilizó la descripción, puesto que el estudio buscaba especificar las características importantes de personas, comunidades y grupos sociales, y como instrumento, se utilizó la entrevista en profundidad, dado a que ésta puede explorar y describir las vivencias que las personas han tenido con respecto a los mitos y leyendas. La investigación es importante, ya que brinda fundamentos teóricos y prácticos para relacionar la categoría de mitos o leyendas con las prácticas culturales.

Piñacué (2008) “El Thē’ wala como autoridad espiritual en los escenarios de la palabra mayor en el territorio nasa. Calderas, Inzá-Cauca”, presentado como trabajo de grado de Antropología en la Universidad del Cauca, en Popayán, Cauca. En su investigación evidencia el rol del médico tradicional nasa quien es el encargado de la armonización del territorio, la realización de los rituales, el uso de las plantas, protección del territorio y ayudar con su conocimiento en la medicina tradicional, asimismo se explica que este es un don que no es otorgado para todas las personas, pues en la cultura nasa, el médico tradicional es escogido por los espíritus de la naturaleza y son ellos quienes le enseñan a leer las señas que envían. Esta investigación tiene como objetivo saber cuáles son los escenarios de la palabra mayor por donde transita el Thē’ wala como autoridad espiritual y cómo ejerce este su autoridad en los escenarios de la palabra mayor, siendo la palabra mayor un espacio o territorio móvil construido por los individuos como sujetos. Como resultados de la investigación se considera que Thē’ wala es quien transita como autoridad espiritual en los escenarios que se constituyen como espacios móviles de autoridad colectiva y que son construidos por los individuos como sujetos colectivos y esto es posible sólo cuando los individuos a través de sus creencias validan el conocimiento del thē’ wala a través de las prácticas rituales. Esta investigación contribuye a un acercamiento sobre

el concepto de territorio para el pueblo nasa, y el papel importante que desarrolla el thê' wala o médico tradicional.

Por otro lado, Velasco (2012) en su libro “Fxi' zsawe'sx tul plantas y saberes”, que hace parte del proyecto de investigación comunitaria “El conocimiento tradicional como estrategia de conservación biocultural en comunidades Nasa del norte de Páez-Belalcazar, Tierradentro Cauca”, reúne los distintos saberes y conceptos ancestrales sobre las plantas, la naturaleza y el territorio nasa en los resguardos de Lame, San José, Vitoncó y Mosoco, ubicados al norte del municipio de Paez, Belalcazar, por medio de talleres en las zonas mencionadas. Se resalta que en esta investigación se abordan las clasificaciones botánicas donde se tienen en cuenta aspectos relacionados con los nombres comunes y nombres científicos de las plantas; por otra parte, se hace referencia a los usos de las plantas, los cuales se presentan por medio de una tabla. Además de abordar el concepto de la huerta casera, conocida como el tul, y las plantas asociadas y los mitos de algunas plantas que se encuentran en este espacio de cultivo. Como antecedente es un aporte importante en el ámbito metodológico, para el uso y ordenamiento de las fichas botánicas, además de recoger algunos relatos de las plantas en el territorio nasa de la zona de estudio.

Orozco (1996), en su artículo “Mitos y leyendas: testimonios de la cultura Paez” tiene como objetivo resaltar algunos mitos y leyendas del pueblo nasa. El autor sustenta que en los mitos se reflejan los procesos de resistencia, luchas e importancia de lugares y/o personas en estos relatos no solo se cuentan historias de los distintos orígenes, sino que son testimonios de la cultura nasa. En este artículo encontramos distintos mitos como lo llama el autor, contados por la comunidad de Tierradentro, acerca del origen de la tierra, héroes culturales como Juan Tama, La cacica Gaitana, Manuel Quintín Lame, entre otros. El trabajo se fundamentó en los principios teóricos propuestos por Guillermo Abadía Morales, acerca del folklor colombiano; los aportes de

Levi-Strauss, de los diferentes estudios que realiza sobre el mito y su significación y Mircea Eliade de quien se toman las bases teóricas que plantea acerca del mito y la leyenda. De la investigación se abordó el conocimiento de los comuneros del resguardo de Tierradentro, con el fin resaltar los valores culturales del mito y la leyenda. Llegando a concluir que estos relatos dan cuenta de un ordenamiento y una realidad del pueblo nasa en donde se relatan distintos acontecimientos históricos importantes, de igual manera hace un llamado a la reflexión de estos relatos y la importancia de conocerlos en la comunidad. Esta investigación aporta analíticamente a entender la función e importancia de los mitos en el resguardo de Tierradentro.

Hernández y López (1993) en su trabajo de grado de licenciatura en biología de la Universidad del Cauca titulado “El The’wala y sus plantas medicinales: etnobotánica de la medicina Páez en el Cabuyo, Tierradentro”, buscan el reconocimiento de todos los saberes botánicos que maneja el The’wala sobre las plantas medicinales específicamente y relacionar los distintos quehaceres botánicos, ecológicos y socioculturales. Evidencian una aproximación a la configuración simbólica del universo nasa, que se basa en secciones simbólicas del mundo; el mundo de arriba, el mundo de abajo, el mundo del centro, lo que se ubica en la izquierda y en la derecha, donde se encuentran los diferentes componentes del universo nasa y la clasificación de las plantas de uso medicinal.

Sanabria (2001) en su libro titulado “Manejo vegetal en agroecosistemas tradicionales de Tierradentro, Cauca, Colombia” responde a un enfoque tanto cultural como ecológico de la zona andina nororiental del departamento del Cauca. Para este estudio, se recopiló información etnobotánica sobre el uso y manejo de los vegetales, especialmente los comestibles en diferentes zonas del resguardo de Tierradentro. Los objetivos de la investigación fueron conocer los factores de persistencia de los vegetales comestibles a través del uso y manejo cultural,

determinar el papel de los vegetales en la resistencia de la cultura nasa y analizar los factores socio-culturales de conservación, persistencia y marginamiento de los recursos vegetales. Para ello se realiza una revisión bibliográfica y documental, elaboración de cosmogramas y calendarios agrícolas de Tierradentro y una de las metodologías más importantes que consiste en poner a la tradición oral como método de comprensión y conocimiento de la cultura nasa, este documento se encuentra la clasificación de los suelos de Tierradentro, los cuales ayudan a la siembra y distribución de los diferentes cultivos de la zona, además de explicar detalladamente el sistema de roza, tumba quema de la vegetación para el cultivo maíz, continuando con el tema de la huerta como denominan en la investigación, donde encontramos un listado de plantas que se encuentran en este espacio que son descritos botánicamente con el nombre común, en nasa yuwe y científico con sus usos y manejos. Otro de los temas desarrollados en la investigación es sobre la cosmovisión del pueblo nasa en Tierradentro y como está encaminada a las prácticas de manejo y creencias de la cultura nasa por medio de los calendarios agrícolas, la siembra según las fases lunares y el Thẽ wala como protector y guía para la resistencia cultural y pervivencia de las plantas y el conocimiento nasa. Por ello este antecedente es fundamental para la realización de la presente investigación, ya que, está dando una base teórica y metodológica para la comprensión de las dinámicas actuales con el tul nasa en la zona de estudio.

Quinto (2017) en su trabajo de investigación para optar el título de ecólogo “Importancia de la medicina tradicional nasa: manejo, uso y conservación de las plantas mágico-religiosas en el resguardo indígena de San Andrés, municipio de Inzá-Cauca”. Con el objetivo de realizar un estudio sobre la importancia de la medicina tradicional de la cultura nasa, el uso y manejo de las plantas mágico-religiosas desde su cosmovisión y sus métodos de conservación, en el Resguardo Indígena de San Andrés, Municipio de Inzá, Cauca. Donde se evidenció la importancia de la

medicina tradicional en la zona de estudio, el uso y manejo de las plantas que se les calificó como mágico religiosas y los métodos de cómo las autoridades espirituales las logran conservar hasta la actualidad, y no sólo las plantas sino también los conocimientos que se encuentran en estas prácticas. Para esta investigación como metodología, primeramente se hizo la identificación de las autoridades espirituales y continúa con un acercamiento creando un diálogo de saberes en donde se logró evidenciar cuales plantas con sus nombres científicos en nasa yuwe y son usadas por las autoridades espirituales, en sus rituales, limpiezas y sondeos dentro del territorio, Como antecedente es de gran importancia, porque, brinda un acercamiento ecológico a la zona de estudio, sus distintos rituales y dinámicas socioculturales y políticas.

La investigación de Orjuela (2006) “El Atx’tul o huerta nasa: cosmovisión y pensamiento nasa del entorno doméstico”, profundiza en el significado de las huertas, consideradas como espacios de interacción entre seres humanos y naturaleza, haciendo especial énfasis en las plantas. Es importante resaltar que en estos espacios los mitos construidos o existentes alrededor de las plantas juegan un papel fundamental para su conservación de ellas, y que, estos relatos pueden cambiar dependiendo la zona y presentar variaciones al interior de la misma cultura nasa, dependiendo del contexto geográfico de la distribución de las comunidades en el territorio. En uno de los capítulos del trabajo presentan los relatos míticos sobre algunas de las plantas que hacen parte del atx’tul del resguardo de Pueblo Nuevo, Caldono en el departamento del Cauca, tales como el maíz, el chachafruto, la batata. El aporte de dicha investigación es fundamental, primero porque nos da un acercamiento al pueblo nasa, su cosmovisión acerca de la huerta casera y segundo, se puede tomar como referente para continuar enfatizando sobre la tradición oral asociada a las narrativas de origen de las plantas que existen en las huertas caseras o tules del pueblo nasa.

Los referentes teóricos y conceptuales abordados desde los diferentes argumentos de la antropología simbólica, conllevan a dimensionar los métodos Etnobotánicos a partir del objetivo general de identificar la función de la tradición oral en las dinámicas de conservación de las plantas del tul, en un ámbito social donde el conocimiento y las practicas a identificar en el tul conllevan a una investigación etnográfica participativa que implica la valoración de la importancia cultural de las plantas cultivadas en la zona indígena nasa de Tierradentro.

CAPÍTULO 2

2. Contexto ecogeográfico y sociocultural de la zona de estudio y metodología

Con el presente capítulo se contextualiza las características ecogeográficas y socioculturales de la región indígena del municipio de Inzá y del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, así como las principales actividades productivas de la zona. Así mismo se describen las fases metodológicas y sus técnicas de aproximación etnográficas y diálogo de saberes para el desarrollo de investigación y la fase de socialización y análisis de la información.

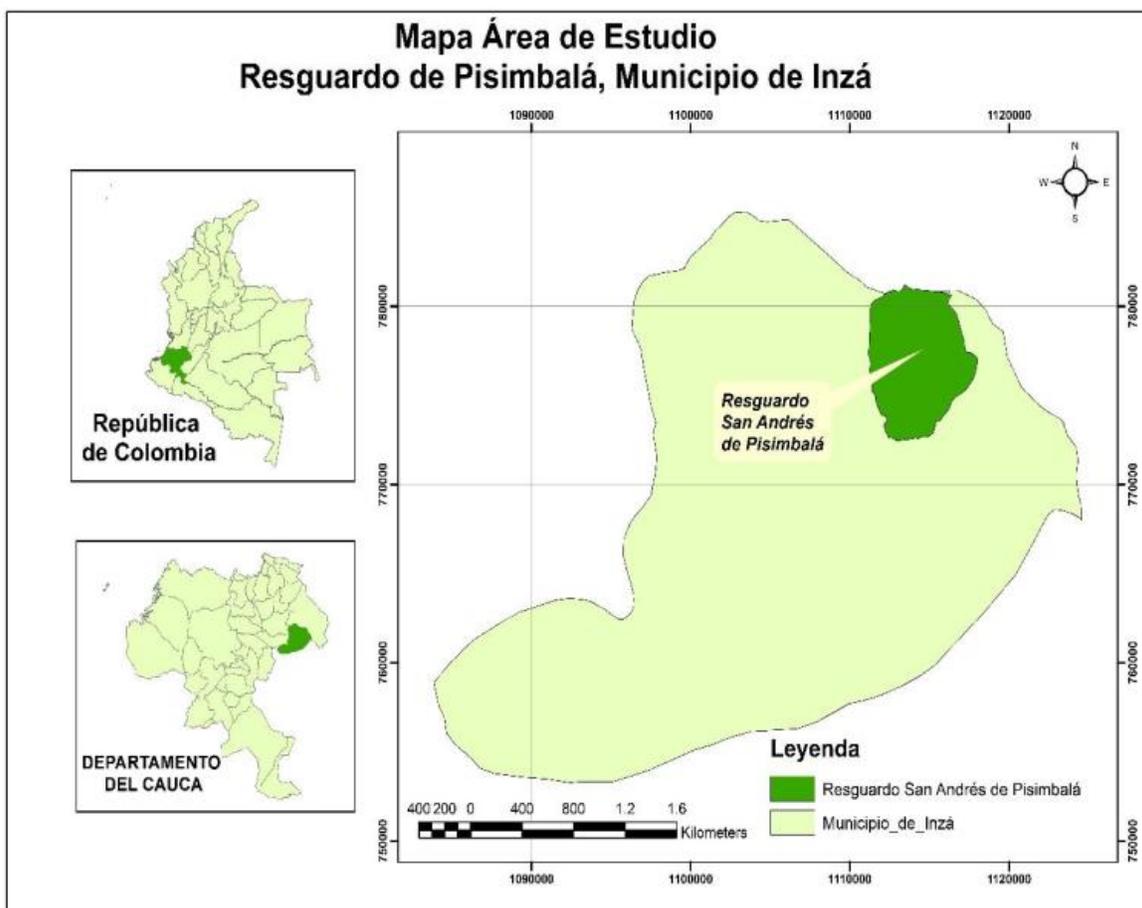
2.1 Municipio de Inzá- Cauca

Localización

El Municipio de Inzá se localiza al oriente del Departamento del Cauca y corresponde a la Provincia de Silvia de acuerdo con la división territorial que reposa en la Asamblea Departamental. Junto con el Municipio de Páez, conforma la región conocida como Tierradentro. Pertenece a la Quinta Categoría y se encuentra registrado en el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Con una población de 19.605 habitantes (DANE, 2018).

Según Bolaños (2020) Tierradentro, es una región cultural que comprende dos municipios Inzá y Paez además de ser conocida como la cuna del pueblo nasa, convirtiéndose así en el tercer grupo indígena con más población con cerca de 243.176 habitantes, según censo DANE 2018. En la actualidad, las poblaciones indígenas, mestizas, campesinas y afro habitan en Guanacas, San Andrés, Inzá, Pedregal y Páez Belalcázar; la gran mayoría de las familias indígenas y campesinas en San Andrés, por su parte son cultivadores de café (*Coffea*), de yuca (*Manihot esculenta*), y plátano (*Musa paradisiaca*) algunos se dedican a la compra de ganado y al comercio de café.

Figura 1 Mapa Área de Estudio Resguardo de Pisimbalá, Municipio de Inzá



Fuente: Quinto y Chacón (2016).

2.2 Zona de estudio: resguardo de San Andrés de Pisimbalá.

Localización y ecología

El resguardo de San Andrés de Pisimbalá se encuentra ubicado en el municipio de Inzá, al oriente del departamento del Cauca, suroccidente de Colombia sobre la vertiente oriental de la cordillera Central, a una altitud de 1702 m s. n. m. La topografía es variada, resultado de un relieve heterogéneo con una geomorfología de montañas ramificadas semi verticales con crestas agudas y de laderas cortas (Pachón et al., 1996 en Velasco et al.). Sus suelos son húmedos a causa de la presencia de afloramientos hídricos y de acuerdo con (Holdridge, 1967 en Velasco et al.) es una región con vegetación tropical, por lo que ocurre una transformación de bosque

húmedo a muy húmedo/montano bajo. Es la zona arqueológica más importante de Tierradentro, es considerada como una región ecoturística y de importancia cultural para el país por la calidad y tamaño de sus hipogeos o tumbas de entierro secundario, por su compleja y estratificada organización social y su poder político.

Actualmente existe el Parque Arqueológico donde se encuentra un museo que describe la historia y detalles de los hipogeos, además de los usos y costumbres de las sociedades. El Parque Arqueológico de Tierradentro creado en 1945, está compuesto por los altos de Segovia, El Duende, el Tablón, San Andrés y El Aguacate, y alberga 78 tumbas abiertas y alrededor de 94 tumbas aún cerradas. Las tumbas alojaron entierros secundarios, restos humanos exhumados, y a veces calcinados, que solían depositarse en orificios en el suelo o en urnas (Sevilla, 2009).

Figura 2 *Casa de la cultura de San Andrés de Pisimbalá.*



Nota: La casa de la cultura está ubicada en la zona poblada de San Andrés de Pisimbalá, en ella se encuentran murales con la representación de figuras de los tejidos, jeroglíficos y las tumbas encontradas en el resguardo. Fuente: Pérez, L. Trabajo de Campo (2022).

El Nasa Yuwe como lengua materna

Es en los hogares en donde la lengua nasa yuwe se practica especialmente en espacios familiares y comunitarios: en la casa, en el tul, en las distintas instituciones educativas propias, también en el trabajo comunitario: como por ejemplo en las mingas, en las asambleas o durante las ceremonias nasa, como los rituales con el médico tradicional, las parteras, entre otros. Estas prácticas culturales donde la lengua nasa yuwe se encuentra presente se deben continuar preservando, practicando y fortaleciendo, pues es clara la tendencia a hablar el castellano en espacios en donde antes se hacía uso del nasa yuwe preferentemente. Como estrategia de revitalización del nasa yuwe en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, las autoridades y los dirigentes de la educación se proponen que en cada institución educativa haya como mínimo un docente que hable la lengua para que pueda enseñarla.

Entendiendo la lengua como un valor cultural fundamental para conservar los conocimientos y transmitirlos, la memoria, la tradición oral y los relatos de origen, otras nuevas formas para que se conserven las lenguas originarias hasta la actualidad en Tierradentro son las emisoras comunitarias manejadas por personas del resguardo, como ejemplo está la emisora Nasa Cxhácxha. Este ha sido un instrumento fundamental que ha facilitado muchas actividades de su vida organizativa.

Actividades productivas, comerciales y económicas

Figura 3 *Cultivo de maíz*



Nota: Cultivo de maíz encontrado en el tul de doña Sinforsosa ubicado en la vereda el Mesón-Resguardo de San Andrés de Pisimbalá. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

San Andrés de Pisimbalá es de clima templado ya que, se encuentra entre 1.600 msnm y 1,700 msnm, por lo que se convierte en un medio ambiente muy propicio para la agricultura que constituye la base económica y cuyo principal producto es el maíz (*Zea mays*) y el café.

En la casa principal al lado o detrás de la cocina se encuentra el tul con plátano (*Musa paradisiaca*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum* L), cebolla (*Allium cepa*), cilantro (*Coriandrum sativum*), coca (*Erythroxylum novogranatense*), coles (*Brassica oleraceae*), ajos (*Allium sativum*) yuca (*Manihot esculenta*), arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), diferentes variedades de frijol (*Phaseolus vulgaris*, *Phaseolus coccineus*, *Phaseolus dumosus*), tomate Cherry (*Solanum lycopersicum* var. *Cerasiforme*) entre otros. En las veredas más altas como Picacho, El Mesón y Lomitas encontramos los duraznos (*Prunus pérsica*), manzanas (*Prunus*

malus) y bananos (*Musa paradisiaca*) que son cultivados hacia los meses de octubre, noviembre y diciembre y en la zona baja en las veredas El Duende y la zona arqueológica encontramos las naranjas (*Citrus sinensis*), zanahorias (*Daucus carota*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum* L), café (*Coffea*) y guayabas (*Psidium guajava*). El aporte de estos tules a la economía familiar es importante ya que sirven de sustento en las dietas de las familias y que los excedentes de la producción es intercambiada entre amigos, parientes y vecinos, o tal vez es vendida en los mercados locales.

En cuanto al comercio en la cabecera municipal se encuentra la concentración de las tiendas más grandes. Otras veredas que tienen una concentración mayor de tiendas son San Andrés y Pedregal. En cuanto al sector financiero solamente hay una entidad en el Municipio que es el Banco Agrario. La economía y comercio informal se estima que es alta, en estas zonas de Tierradentro. En el resguardo existen los días de mercado: los viernes del mes o en festividades, donde encontramos pequeñas tiendas con, carnes, granos, lácteos como el queso y la leche y verduras o revuelto como comúnmente se le llama, con el fin de garantizar la provisión de alimentos de manera permanente para las familias. En resumen, se puede decir que la economía del resguardo es de subsistencia (EOT, 2015, p.442). Por lo tanto la economía en San Andrés de Pisimbalá se basada principalmente en el sector primario, donde el café (*Coffea*) ha tomado gran potencia a nivel económico del resguardo. De acuerdo con Gonzales (2015) los policultivos de café, forman parte de la economía tradicional al ser incluido como parte de la cultura de las huertas y de la economía propia de las comunidades indígenas en Tierradentro.

Como resultado existen distintas asociaciones de productores de café, una de las más conocidas es La Asociación Juan Tama, la cual, es una organización compuesta por ocho comunidades indígenas de Inzá, en las cuales se desarrolla el trabajo productivo, específicamente son

productores y exportadores de café además de fortalecer el trabajo que desde programas de Educación y Salud Propia e Intercultural.

2.3 Metodología

La investigación se abordó desde el enfoque cualitativo de tipo interpretativo, el cual, según Taylor y Bogdan (1986) produce datos descriptivos con las propias palabras de las personas, en donde, los investigadores desarrollan conceptos, interpretaciones y comprensiones partiendo de que no se busca "la verdad" o "la moralidad" sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas (pp. 20-21). Por lo tanto se tomó la etnografía entendida como la descripción densa de lo que piensan, dicen y actúan los sujetos dentro de los distintos contextos sociales (Geertz, 1987) para lograr identificar la función de la tradición oral y las dinámicas de conservación de las plantas y los conocimientos asociados, que hacen parte de los tules del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, Inzá.

La investigación se realizó en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, con diez comuneros de los cuales seis son agricultores con edades entre 40-70 años; Sinforosa, Ramiro Ortega, Álvaro Lucumi, Víctor Quinto, María Teodora Quinto, Leonor, el otro grupo con edades entre 35-40 años son docentes de la institución Yuç Kwet Zuun; Marino Quiguanas Cuetia y Esperanza León y dos sabedores con edades entre 60- 75 años; Victoriano Quinto quien es médico tradicional y doña María Emma Narváez, una de las parteras tradicionales del resguardo, que han permanecido en un proceso de resistencia y conservación del tul. Asimismo, se tuvo contacto regular con las autoridades tradicionales del resguardo y de la institución educativa Yuç Kwet Zuun, con quienes desde el primer momento de la gestión de esta idea de investigación se realizaron las consultas y se obtuvieron los respectivos permisos.

El cumplimiento de los objetivos de la investigación está relacionado con el desarrollo de las siguientes fases metodológicas:

- Fase exploratoria: se encuentra la revisión documental donde la lectura de libros, artículos, informes, videos y otras fuentes aportaron a elementos para el análisis de los datos y la contextualización acerca del territorio del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, los espacios socioculturales y las problemáticas asociadas al tema de estudio.

Figura 4 *Biblioteca de Inza*



- Acercamiento a la zona de estudio y la comunidad.
- Fase de trabajo de campo: Se considera a la observación participante como la principal herramienta de aproximación a la realidad del lugar y poder comprender e interactuar con las personas que formaron parte de la investigación. Por ende, el diario de campo es uno de los instrumentos donde se llevó a cabo la recolección de datos, pero también el análisis y la reflexión de las participaciones en el territorio, además del registro fotográfico y de audio en el momento que fue requerido y con la autorización previa por parte de la comunidad y sabedores.

Figura 5 *Presentación del trabajo de investigación en Asamblea general*



Nota: Asamblea general en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá el 3 de junio 2022. Fuente: Pérez L, trabajo de campo 2022

- ✓ Recorridos de campo en el territorio y más específicamente en los tules con los sabedores; esto con el objetivo de hacer el acercamiento y poder describir las formas de tradición oral propias del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, enfatizando sobre los relatos de origen.
- ✓ Conversaciones informales en espacios de interacción comunitaria y familiar.
- ✓ Las entrevistas semiestructuradas se utilizaron como técnica que fue complementaria dentro de la aproximación etnográfica y diálogo continuo con los sabedores y las familias participantes en la investigación. En la realización de estas entrevistas se consideraron preguntas abiertas para conocer la relación entre la tradición oral de la zona de estudio y sus vínculos con el conocimiento y prácticas sobre las plantas de los tules.
- ✓ Conversatorio con los sabedores con el fin de identificar la importancia cultural del uso, manejo y prácticas de conservación de las plantas de los tules nasa.

- ✓ Elaboración, aplicación y ajustes de fichas etnobotánicas. Sanabria et al. (2022) Con el fin de tener un soporte para el seguimiento, ordenamiento, sistematización, interpretación y análisis de la información obtenida en campo.

Figura 6 *Recorridos de campo*



- ✓ Realización de taller con los estudiantes de Colegio Yuç Kwet Zuun, donde se logró tener elementos importantes de representación simbólica de las plantas, los tules y el territorio de la comunidad.

Figura 7 *Taller en el colegio Yuç Kwet Zuun.*



Nota: Taller realizado en el mes de agosto del año 2022, con los estudiantes del grado 7, en la jornada de la mañana junto con la profesora Yohana Orjuela y el biólogo Yordy Polindara del semillero de Investigación en Etnobiología de la Universidad del Cauca. Fuente: Pérez L, (2022).

- ✓ Elaboración de cosmogramas.

Figura 8 Taller en el colegio Yuç Kwet Zuun



Nota: Estudiantes realizando el cosmogramas del territorio y el tul. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

- La fase de análisis y recolección de datos de la investigación, donde se realizó la revisión de categorías y líneas temáticas, las transcripciones de entrevistas realizadas, la codificación e interpretación de los datos obtenidos en el trabajo de campo donde se segmentaron y se organizó los datos por medio de las categorías que sustentan el trabajo de investigación, finalizando con la escritura completa del documento.

Dentro de las consideraciones éticas, tomando como referencia el Código de Ética de la Sociedad Latinoamericana de Etnobiología, SOLAE (Cano et al., 2016) se contempla concertar con las personas participantes de la investigación los criterios de anonimización y de selección de la información que no debe ser publicada. Asimismo, al inicio de cada actividad colectiva se pidió el respectivo permiso para los registros fotográficos, de audio y/o video. Además, entendiendo la complejidad y sensibilidad de la información brindada por la comunidad y por los sabedores con respecto algunos temas, se consultó sobre la información que no puede ser compartida, escrita o divulgada. Como compromisos en la investigación se realizó dos socializaciones: la primera socialización del anteproyecto de investigación fue con las autoridades del resguardo y la segunda en asamblea general, donde se presentó y aceptó el

trabajo a la comunidad del resguardo de San Andrés de Pisimbalá y las familias que formaron parte de la investigación. Además del compromiso de entregar una copia del documento escrito a la comunidad.

Los aspectos ecológicos, económicos y socioculturales de la zona indígena de estudio son importantes para relacionar las fases del proceso metodológico de la investigación, que partiendo de la etnografía pretende reflexionar desde los abordajes metodológicos la importancia de la tradición oral alrededor del tul.

CAPÍTULO 3

3. TRADICIÓN ORAL Y COSMOLOGÍA ALREDEDOR DEL TUL

Siendo la tradición oral un elemento cultural importante para la conservación de las plantas y la persistencia de los agroecosistemas tradicionales además de evidenciar las prácticas y la cosmología asociada a los tules.

3.1 ¿Qué es el tul? Concepción nasa del Resguardo de San Andrés de Pisimbalá

Previamente es necesario realizar una aclaración sobre el significado del *tul* y huerta casera al interior del pueblo nasa, debido a que en un intento de traducción del nasa yuwe al español, estos dos conceptos han sido asociados como sinónimo, lo cual, desde la concepción nasa en la zona de estudio se ha especificado que son dos espacios muy diferentes que aunque comparten ciertas similitudes, el distanciamiento de estos espacios es amplio desde los ámbitos simbólicos, prácticas culturales y el uso y manejo del mismo, por consiguiente se expone esta diferencia desde la zona estudio.

Huerta casera

Figura 9 Huerta Casera ubicada en el Alto de San Andrés



Nota: En la huerta se observan los cultivos de cebolla, zanahoria, entre otros, organizados en eras y al fondo se encuentra una planta de ruda y vegetación asociada de Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

La huerta casera hace referencia a un lugar pequeño o mediano al lado de la casa, donde se siembra en eras clasificadas los distintos vegetales como la zanahoria (*Daucus carota*), repollo (*Brassica oleracea var. Capitata*), cebolla (*Allium cepa*), maíz (*Zea mays*) entre otros y algunas plantas medicinales como la ruda (*Ruta graveolens L*), la manzanilla (*Chamaemelum nobile*) y la caléndula (*Calendula officinalis*) ya sea para el autoconsumo y/o la venta. En las huertas de la zona de estudio, para sembrar se guían con un calendario agrícola, que se basa en las fases de la luna y las temporadas de lluvias o verano (Orjuela, 2006). Estos lugares son estáticos en el sentido que no tendrá cambios significativos en su organización por lo que medio año o un año se puede observar la destinación de una era por cultivo, por ello la variedad de las plantas será poca.

Con respecto a la simbología tanto del espacio de los elementos y la relación de naturaleza, armonía y seres humanos no se encuentra ligada a las prácticas dentro de la huerta ocasionando “espacios vacíos”, que se deben a las fuertes temporadas de lluvias afectando los cultivos hasta el momento de no tener nada en el lugar o fomentando el uso de ciertos productos químicos o agroquímicos como “estrategias” de protección para las plantas, pero en realidad esta práctica hace que la tierra se deteriore y dañe. Además, los agroquímicos traen riesgo en la alimentación y salud de las personas como lo son las enfermedades tales como el cáncer en el estómago, desnutrición, defensas bajas en el organismo y problemas cardíacos.

Pero ahorita no hay un grano que no tenga químico, el único que utilizamos sin químico es el plátano, la yuca, la arracacha todavía no son abonadas, no son fumigadas ¿sí? Entonces todavía existe el alimento bien, pues no al cien, pero por ahí al 50 o más, porque el que no tenga la comida es porque... hay jóvenes que están es cultivando monocultivos, solo café entonces ya plátano no y prefieren comprar (Victoriano Quinto).

En la actualidad en San Andrés de Pisimbalá, en la zona centro y baja del resguardo, donde se localizan la vereda El duende, la zona del alto de San Andrés y el parque Arqueológico, se puede observar una gran cantidad de huertas caseras, unas que obedecen a decisiones propias de las familias de la zona y otras que hacen parte de un proceso de integración en un programa agrícola denominado “Emprendiendo sueños” del Ministerio del trabajo en alianza con la OIT, dirigido a víctimas del conflicto armado en Colombia, en las que han sido registradas aproximadamente siete familias campesinas, a quienes se les ha solicitado tener una huerta casera o huerta comunitaria, como requisito esencial para formar parte del programa. Don Álvaro Lucumi y su esposa Heydi, son comuneros del resguardo de San Andrés de Pisimbalá e integrantes de este programa, comentan que recibieron de parte del programa algunas semillas de

tomate de árbol, zanahoria y cebolla, las herramientas como alambres y palas para construir su huerta, y algunos agroquímicos para que las semillas no se dañaran.

El pedacito que está enmallado es por un proyecto que entró de víctimas, entonces ella se metió y salimos favorecidos y nos dieron la semillas, nos dieron la malla, el alambre, las herramientas (Álvaro Lucumi)

La huerta casera de Don Álvaro y su esposa, es una de las más especiales en el registro de la investigación, su huerta tiene una extensión de quinientos metros cuadrados donde se encontró una diversidad de cultivos de gran cantidad como el maíz (*Zea mays*), cebolla (*Allum cepa*), repollo (*Brassica oleracea var. Capitata*), yuca (*Manihot esculenta*), zapallo (*Cucúrbita máxima*), sábila (*Aloe vera*), frijol cache (*Phaseolus dumosus M.*) y arverja (*Pisum sativum*), también se encontró plantas medicinales como la ruda (*Ruta graveolens L.*), la alegría (*Polygala paniculata*) y manzanilla (*Chamaemelum nobile*). Don Álvaro quien es originario de Suárez, Cauca y su esposa Heidy comunera nasa, ambos actualmente hacen parte del resguardo y comparten la idea de la importancia del cuidado de la tierra, las plantas y de su familia en el ámbito alimenticio y económico, por ello en su huerta no se encontró ningún tipo de productos agroquímicos, todo lo contrario, se logró observar distintas prácticas y usos de plantas tanto de la cultura nasa como afro, por ejemplo, el uso de la ceniza y los restos de comida orgánica como abono para las plantas, la siembra guiada por las fases de la luna y desde la cultura afro en la medicina tradicional, el cilantro cimarrón (*Eryngium foetidum*), que se utiliza para curar problemas digestivos, limpieza del hígado además se le conoce como una planta fuerte que puede ser abortiva. De igual manera tiene un alto valor en la cultura alimentaria, como condimento.

Figura 10 *Huertas en el Alto de San Andrés*



Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

El Tul

Figura 11 *Tul nasa*



Nota: Tul ubicado en la vereda el mesón de doña Sinforosa en la foto se encuentran policultivos de maíz, col, frijol y durazno. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

“Un tul es una huerta botánica de cultura nuestra desde los ancestros, para enseñanzas y prácticas. Como dicen el que no sabe aprende...” (Emma, partera)

El tul, como lo llaman en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, es un espacio donde se manifiestan los conocimientos nasa asociados a sus formas de agricultura tradicional, este se sitúa alrededor de la casa, como forma de protección de la familia, donde se siembran plantas de autoconsumo como las ornamentales, medicinales, alimenticias, y para los distintos rituales, que además están ubicadas de acuerdo con su clasificación cultural y sus propiedades naturales, por ejemplo, si son picantes o suaves, si son "calientes" o "frías", dentro de un tul se encontrará como mínimo treinta y dos especies de plantas. De igual manera los pájaros e insectos también viven en unión con el mundo vegetal en el tul (Rappaport, 2008). También se hace referencia a que en el interior del tul se encuentran los espíritus guardianes de la naturaleza que protegen a los integrantes de la familia y la vivienda. Enfatizando lo anterior se puede caracterizar al tul como un espacio de conocimiento, trabajo familiar y conservación de plantas, alimentos y semillas propias del territorio (Orjuela 2006).

Para poder construir un tul primero se deberá escoger un lugar amplio y propicio para la siembra, donde un integrante de familia ayudará al deshierbe y/o la roza para empezar a cultivar maíz (primer cultivo que se siembra), luego la persona que realiza la roza es la primera que debe coger la primera cosecha para que no se dañe el maíz. La forma de siembra es en eras (montículos de tierra y canales), que contribuyen a aumentar la filtración del agua y se hace una cerca viva con nacedero (*Trichanthera gigantea*) o chachafruto (*Erythrina edulis*).

Con base en lo anterior, se puede inferir que el tul, tiene un concepto más profundo, va mucho más allá de sembrar y comer, es un lugar de relatos, rituales y prácticas encaminados a transmitir saberes ancestrales que han caracterizado y marcado la historia del pueblo nasa, es decir, en los tules se configura un sistema de relaciones simbólicas.

En gran parte del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, aún se conserva la práctica de trueque, que es el intercambio de las plantas y semillas, ya sea, con los vecinos, con las personas de otras veredas y/o en eventos culturales, dando espacio a la venta de ciertas plantas, comúnmente son las plantas comestibles las que se comercializan, aclarando que esta práctica no afecta el significado del tul.

El tul no es un lugar estático, más bien en este espacio se dan unas dinámicas que propician la existencia y persistencia de conocimientos y prácticas tradicionales que se ven reflejadas en las formas como se manifiesta en el tul, un diseño regido por aspectos culturales (clasificaciones, ubicación espacial, etc). Es en este espacio donde las plantas, los espíritus y las personas son libres, cada sujeto tiene su propio lugar, existe un respeto. Por lo que se puede hablar de espacios de vida, en el tul circulan conocimientos y prácticas que a medida del tiempo han ido cambiando, ya sea, por motivos ambientales, políticos, sociales o económicos del lugar.

Con base a lo anterior mencionado se puede observar los distanciamientos de un espacio con el otro, en el sentido de la disposición y organización de las eras, las semillas y plantas que se siembran, por ejemplo, en los tules se encuentran semillas y plantas nativas como el pepino dulce (*Solanum muricatum*), yuca (*Manihot esculenta*), arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*), mora de castilla (*Rubus glaucus Benth*), el tomate de árbol (*Solanum betaceum*) (Sanabria, 2001) en cambio en la huerta casera podemos encontrar semillas de afuera como, la zanahoria

(*Daucus carota*), alverjas (*Vicia spp*), entre otras. De igual manera los utensilios para el cercado de estos espacios, son distintos, en los tules se encuentra protegido o encerrado por una cerca viva a diferencia de la huerta que se encuentra cercada por malla de alambre.

Por ello entiendo la importancia desde el territorio de especificar que no son lo mismo, existe una división donde la cosmovisión nasa y todas sus dinámicas agrícolas y territoriales cumplen un papel importante, para la continuidad de estos espacios de vida que a medida del tiempo ha sido cambiante dando así paso para hablar sobre las distintas transformaciones.

Transformaciones, problemáticas y desafíos en la actualidad de los Tules.

El ser humano y todo lo que lo rodea se encuentra en constante cambio, el resguardo de San Andrés de Pisimbalá y por lo tanto los tules, no están exentos de esto, con base en las distintas conversaciones formales e informales y entrevistas, la palabra cambio se ha hecho presente con tono de preocupación.

Las problemáticas que han venido surgiendo, transformando y trasladando el espacio del tul ha sido desde épocas anteriores con los procesos de colonización, debido que es aquí en donde se implementa la idea de modernidad y con ella la globalización. Dicha situación como lo indica Peñaranda (2015), llevó a varias transformaciones económicas y políticas con el uso de la tierra, que trae consigo resistencias expresadas en las distintas prácticas en los tules y a modo más general en todo el territorio nasa de Tierradentro.

Figura 12 Recorrido en el tul nasa, realización de entrevista



Fuente: Pérez L. Trabajo de campo (2022).

Al abordar la transformación en el tul, se hace referencia a los cultivos, el tiempo y cómo los factores ambientales han sido precursores de este. Como caso específico se toma al maíz y el café. Anteriormente el café, hacía parte del tul pero ahora forma parte de un monocultivo, que se ve como beneficio económico para el territorio.

A diferencia del maíz específicamente, el maíz capio, que aún se encuentra en este lugar, como lo mencionada el comunero Ventura, “*el maíz es para uno*”. El papel del maíz dentro del tul es importante ya que, es una planta que tiene bien definido su calendario agrícola y sirve como guía a los agricultores para orientarse con respecto a otras plantas introducidas al agroecosistema (Orjuela, 2006). Podemos ver al tul como ese lugar de conservación no solo de las plantas sino de los conocimientos que hay en ella y cómo estos conocimientos son transmitidos por medio de la oralidad.

3.2 La tradición oral: diálogo de saberes y cultura

Ramírez (2012) menciona que:

Las tradiciones orales no son estáticas, ni tampoco se transmiten textualmente de una generación a otra. Cada nuevo relato de una tradición es una composición separada en que la tradición se renueva en torno al núcleo, agregando elementos apropiados al contexto donde se relata y depende en gran medida del público al que se le narra (p.133)

Para lograr concretar diálogos de saberes por medio de la tradición oral es un reto necesario donde la autoridad o validez de un conocimiento con otro no debe ser sobrepuesto, todo lo contrario, es primordial el respeto.

En San Andrés de Pisimbalá, la tradición oral, se encuentra en el Tul, en la casa, en los colegios, en el territorio, donde los diálogos de saberes entre mayores, abuelos y nietos, padres e hijos empiezan a transmitir los conocimientos. Doña María Emma Narváez y Don Victoriano Quinto, quienes tienen una larga trayectoria de vida como autoridades en la medicina tradicional del resguardo son pilares importantes para que este diálogo y las tradiciones continúen vigentes de generación en generación.

Figura 13 Doña María Emma Narváez, Partera

Nota: Doña Emma, partera del resguardo de San Andrés de Pisimbala en la sala de su casa.



Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

La partera Doña Emma, desde su niñez y juventud tuvo interés por el tema de la partería gracias a su padre quien era comunero indígena del resguardo, que le incentivó y apoyó en este camino.

Doña Emma, a la edad de los trece años comenzó su camino como partera con ayuda y guía de Celmira Salazar, quien era auxiliar de enfermería y por medio de talleres y prácticas le enseñaron a saber qué era atención y prevención en la salud. Doña Emma cuenta que principalmente la práctica se hacía con muñecos que simulaban las acciones de un recién nacido, de ahí se les enseñaba lo que se debía hacer, como cuidar, y entender todo el proceso de un parto. Aunque como lo menciona Doña Emma, este es un don, un interés que no todas las personas lo poseen, por más enseñanza o “clases” que tome si la persona no está preparada para ello no

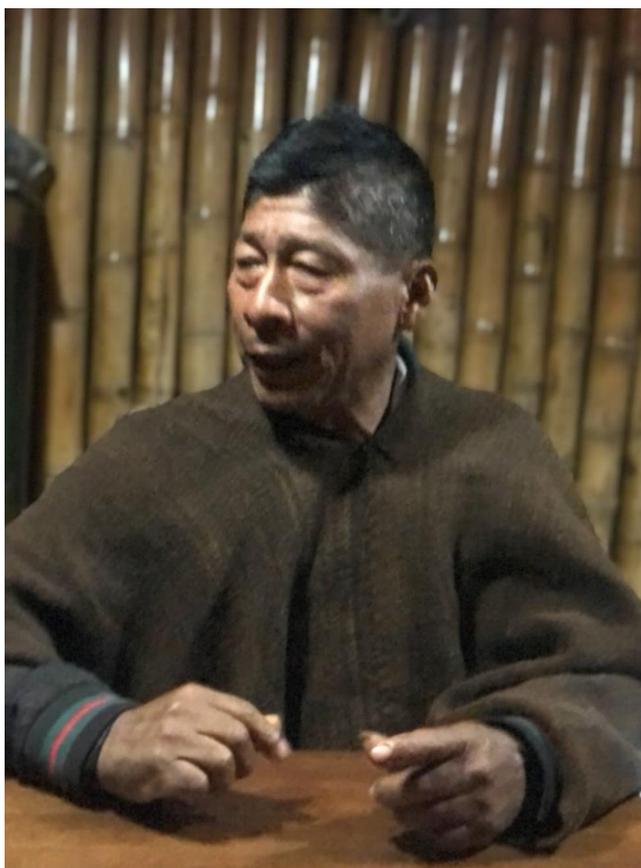
podrá ejercer su conocimiento con la mujer embarazada (como Doña Emma la llama “la materna”). Dado que la partera conoce el vientre de la mujer, conoce cómo arreglar el útero caído; pero lo más importante, conoce como aconsejarla y hablarle a ella y al bebé. Doña Emma, durante las distintas entrevistas y conversaciones, recuerda como gracias a su don y conocimientos se convirtió en la mujer más buscada de todo el pueblo, pues venían de las veredas aledañas del resguardo a que ella le diera bienvenida a la nueva semilla del resguardo. Para Doña Emma, a lo largo de su ejercicio como partera, las plantas medicinales como la altamisa (*Ambrosia peruviana*), limoncillo (*Cymbopogon*), culebrina (*Ornithogalum orthophyllum Ten*), alegría (*Polygala paniculata*) y ruda (*Ruta graveolens L*) se encontraban en su tul y nunca le faltaron en los distintos cuidados con las maternas, como lo es el baño que se realizaba a los tres días del parto para la limpia de la materna. Este ritual comenzaba con remover la sangre que cubría el cuerpo del recién nacido, limpiarlo, luego al escuchar el llanto o el latido del corazón del recién nacido se procede a cortar el cordón umbilical con una paja de caña y la placenta en agradecimiento debía ser sembrada en medio del tul con el buen pensamiento de esparcir la semilla en la tierra para resistir, para pervivir en el territorio, de acuerdo con el relato de doña Emma:

En el baño que se le hizo de cabeza a pies se utilizaron plantas, primero la altamisa, luego limoncillo y la ruda y un poco de alcohol... no fue un agua cruda, fueron plantas hervidas en candela en una olla grande y dejar que se enfríen al gusto del agua y depende del clima cuando el agua ya estaba tibiecita la saque y en su charquito... la bañe con jaboncito de la cabeza todo el cuerpito, luego le sobe el estómago de para bajo y todo el para sacarle la sangre todo el baño se hace de para abajo, después del baño ella ya queda limpia el thē' wala también viene y hace la limpia a la casa y queda limpio todo. (Emma, partera).

Es importante de resaltar que estos saberes son propios o únicos, es decir que cada partera, Thê' wala o sobandero utiliza sus propias plantas, porque no solo es tener plantas sino saber cómo cada uno siente las plantas

El sentido tiene que ser propio de cada uno, pero si yo quiero aprender del compañero y si él me enseña se aprende un poquito (Emma, partera)

Figura 14 Victoriano Quinto



Nota: Victoriano Quinto médico tradicional del San Andrés de Pisimbalá, esta foto fue tomada en el mes de enero en la vereda Clarete, durante una entrevista. Fuente: Pérez L, trabajo de campo 2021.

Del mismo modo don Victoriano Quinto, quien es médico tradicional y que a lo largo de su vida se ha ido formando y conociendo el mundo de la medicina tradicional, en donde, las plantas son sus aliadas, guías y protectoras, es en ellas en donde, se encuentra su sabiduría.

Esa es Yacuma de páramo y cualquier dos o tres plantas correcta cada mayor que ya sabe cuál recolectar. Para nosotros sería un personaje porque nos contesta cuando nosotros lo analizamos espiritualmente. Hay plantas suaves que sólo nos contestan para armonía, pero también hay otros defensores que son un poquito bravos o que son más rígidos o más justicieros o defensas. Esos ya los manejamos aparte no lo revolvemos con estos otros que son más frescos, más nobles (Victoriano, médico tradicional)

Por esto el saber que está en la tradición oral es originario y debe ser conservado, para ello, los jóvenes deben constituir estrechas relaciones con los mayores, los sabedores con conocimiento que actualmente buscan compartir con las personas indicadas. Entendiendo que este saber no llega por si solo a los jóvenes, sino que debe ser buscado en lugares de los espíritus tales como páramos, lagunas o tal vez en la misma tulpa o en los ojos de agua. Y estos saberes que aquí de manera breve se ha compartido se encuentran en el sentir y pensar de los sabedores. La tradición oral, es entonces dinámica, y es aquella fuerza de entendimiento de las raíces históricas del pueblo en el presente.

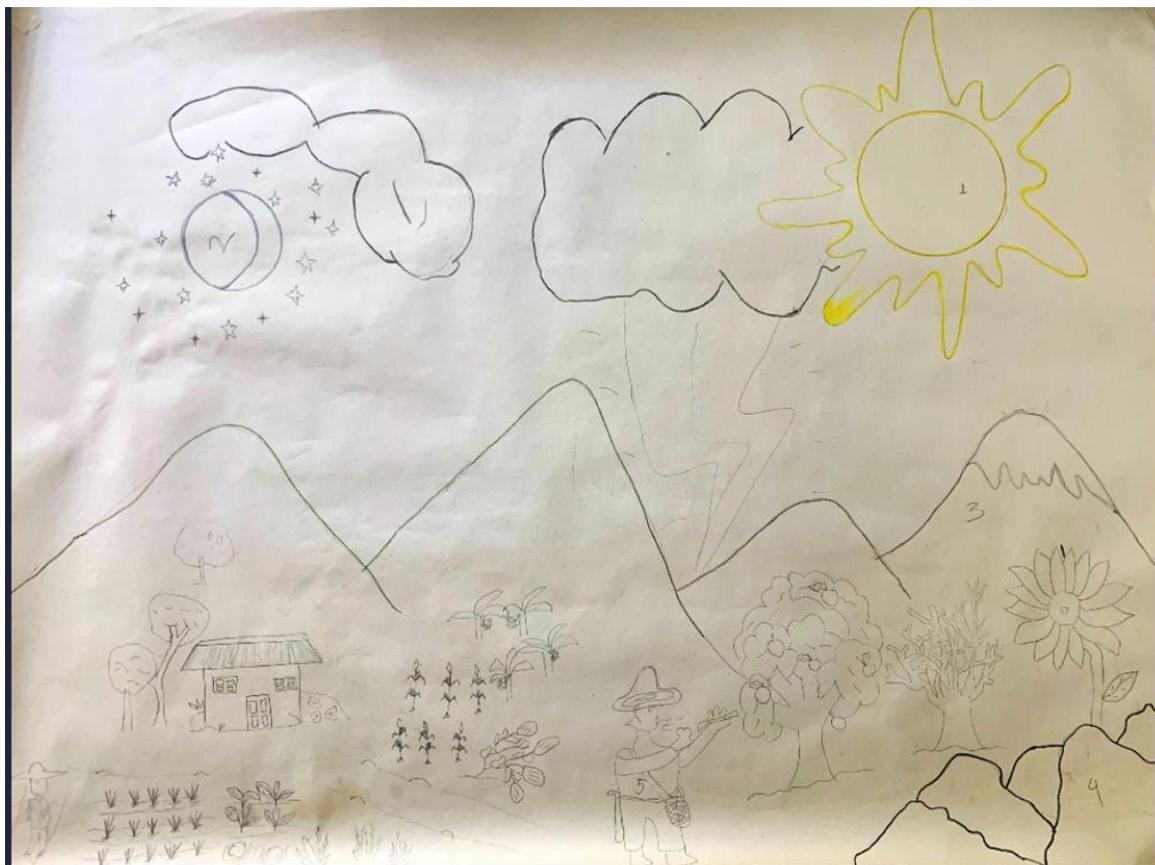
Figura 15 *Tulpa*



Nota: Tulpa en la institución Yuç Kwet Zuun, en donde se realizan reuniones académicas y asambleas del resguardo. Al fondo se puede observar el restaurante escolar. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo 2022.

3.3 Cosmovisiones expresadas a través de la tradición oral.

Figura 16 Cosmogramas realizado por los estudiantes de Séptimo grado Yuç Kwet Zuun.

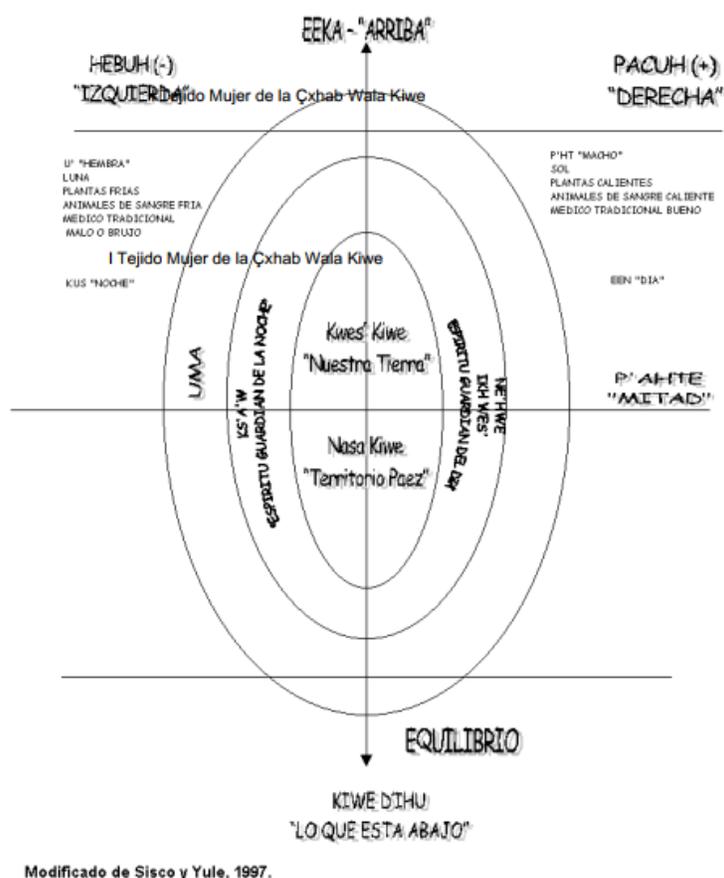


Nota: En la imagen podemos encontrar la representación del territorio de San Andrés de Pisimbalá, en el dibujo se encuentra la casa, los cultivos de maíz, plátano, manzanas, el Thě'wala, un comunero nasa, el sol, el rayo y la luna realizado por los estudiantes Alexis P, Jhorman P y Yeferson V del grado séptimo. El día 22 de agosto 2022. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

De acuerdo con los relatos de origen, se cuenta que Uma y Tay fueron quienes dieron la vida agua (Yu'), hija de la tierra (Kiwe), y el sol (Sek) se encontró a las estrellas (a') que habían llegado a la tierra buscando su pareja. Las estrellas se casaron con el agua y crearon una avalancha de la que nació el actual Nasa, "hijos de la tierra, somos la tierra misma venimos de la tierra, vivimos en la tierra, descansamos en la tierra" (Tamayo y Yatacuè, 2007).

En la cosmovisión del pueblo nasa de Tierradentro, el universo se encuentra organizado en tres partes: el mundo de arriba, el mundo de abajo y este mundo, en donde se manifiestan los distintos pensamientos y creencias, los distintos seres vivos como animales, minerales, hongos, plantas, seres humanos, al igual que se encuentran los espíritus, las energías, entre otros en el sistema de clasificación: frías, frescas, calientes, amargas, dulces, picantes, etc. En el territorio donde siempre se busca una armonía entre estos mundos y todo lo que los componen (Portela, 2000).

Figura 17 *Cosmograma nasa: Organización del mundo Nasa f'iw "semilla"*



Fuente: Orjuela, 2006 p.55

Los Thë' walas, mayores o médicos tradicionales son quienes entienden la relación entre las fuerzas de la naturaleza y logran preservarla, para que la vida progrese, además de

comprender y mantener el equilibrio y la armonía entre los humanos y la naturaleza y el territorio (Piñacué, 2008). El rol de los Thē' walas es guiar y dar apertura los caminos por donde el indígena debe caminar a lo largo de su vida política, y social. Es la persona que cura el cuerpo y el alma, protege con sus plantas medicinales a las familias, a la comunidad, a la tierra y al territorio. Por ello el conocimiento y el quehacer de los médicos tradicionales tienen una gran importancia en San Andrés de Pisimbalá.

Los Thē' walas son las máximas autoridades del resguardo, como muestra de lo mencionado es común la presencia de los médicos tradicionales en distintos espacios, donde se encargan de aconsejar con su palabra a las autoridades políticas indígenas y a las organizaciones para que en su trayecto no se olviden de los rituales donde se expresa la historia y la cosmovisión del pueblo por ejemplo en San Andrés de Pisimbalá en ciertas ocasiones en los actos políticos como lo son las asambleas, donde se realizan la elección de Cabildo, de docentes, rectores y castigos u ordenamientos territoriales son los Thē' walas, quienes hacen un sondeo que consiste en que las personas implicadas debe sentarse toda la noche con ellos para realizar el ritual y así corroborar si son los indicados para el cargo. Además de armonizar y/o corregir el desorden del territorio, de igual forma, el Thē' wala soluciona socialmente los problemas de salud de los Nasa a través de sus plantas medicinales (Sanabria, 2001).

Para cumplir con la armonía se deben realizar los distintos rituales de limpias, ofrendas, refrescamientos para ejemplificar este el saakhelu: que es un ritual de pago que se realiza a finales de cada año, con el propósito de adorar a las semillas, la comida, el colibrí, el cóndor, el sol y la luna (Piñacué, 2008).

En la cosmovisión nasa el territorio y todo lo que provenga de ella es de gran valor, todo lo que existe tiene un significado y sentido de ser y estar, porque todo es necesario, presta un servicio, porque del uno al otro se beneficia al complementarlo, creando una estrecha relación con la madre tierra, por ello en el tul las plantas son las protagonistas del espacio, como se mencionó anteriormente se encuentran clasificadas culturalmente, además cada planta tiene su espíritu y su territorio. El Thë' Wala es la persona que debe tener el conocimiento y la habilidad para poder experimentar con las plantas en su tul, para ver si se adaptan al nuevo lugar, si no afectan a las demás, por esto, algunas plantas que se encuentren en los tules de los médicos tradicionales no son específicamente del resguardo.

En el tul se debe saber que las plantas bravas como la ruda (*Ruta graveolens L*) no se pueden sembrar al lado de la alegría (*Polygala paniculata*) porque la daña, se debe pedir siempre el permiso para sembrar y cosechar y lo más importante respetar y hablarles a las plantas, pues se dice, que en ellas están los ancestros y por lo tanto el conocimiento. De esta manera en los tules es común ver a la madre con uno o con dos de sus hijos o hijas, a quienes les enseña qué plantas están en este espacio, como deben cultivar las deben cultivar, si la planta sea medicinal le enseña para qué sirve y cómo sirve, en caso de que alguien del hogar enferme el niño o niña ya sabe que planta debe recurrir.

De acuerdo con Rappaport (2008) “En tul existe en una relación de armonía con la comunidad como un todo, relaciona la huerta con esferas más amplias de interacción que también operan de acuerdo con pautas cósmicas” (p.172). En la zona de estudio, especialmente en las zonas altas, donde hay un amplio terreno para hacer el tul se ejemplifican los diversos rituales nasa en torno al tul, primero se debe llamar al Thë' wala para que realice un soplo al terreno con plantas frescas, en caso de ser necesario se hace un avío; que consiste en el ritual de

ofrenda de alimento para los espíritus, se puede ofrendar semillas, chirrincho o aguardiente y se debe esperar seis días para que se pueda empezar a trabajar la tierra, hacer la roza y la siembra.

En medio de una región altamente diversificada, los Nasa conviven con los espíritus del páramo y mantienen el orden de su universo mediante los rituales del sabedor y las plantas rectoras que mantienen el equilibrio y la comunicación entre los sabedores, el colectivo de la comunidad y los seres de la naturaleza (Sanabria y Argueta, 2015, p.10).

En este capítulo se puede observar el importante papel de los conocimientos tradicionales que se reflejan en la tradición oral, en donde se describen varias prácticas ligadas a las plantas, sabedores y a los conocimientos espirituales, simbólicos y culturales de la zona que se relacionan con la cosmovisión nasa.

CAPÍTULO 4

4. Teoría y práctica: usos, manejos y prácticas y de las plantas del tul.

En el presente capítulo se describen las prácticas de manejo de las plantas del tul, su uso, denominaciones y clasificaciones culturales, lo anterior relacionado la importancia las enseñanzas de los mayores en su sabiduría como práctica integradora en San Andrés de Pisimbalá.

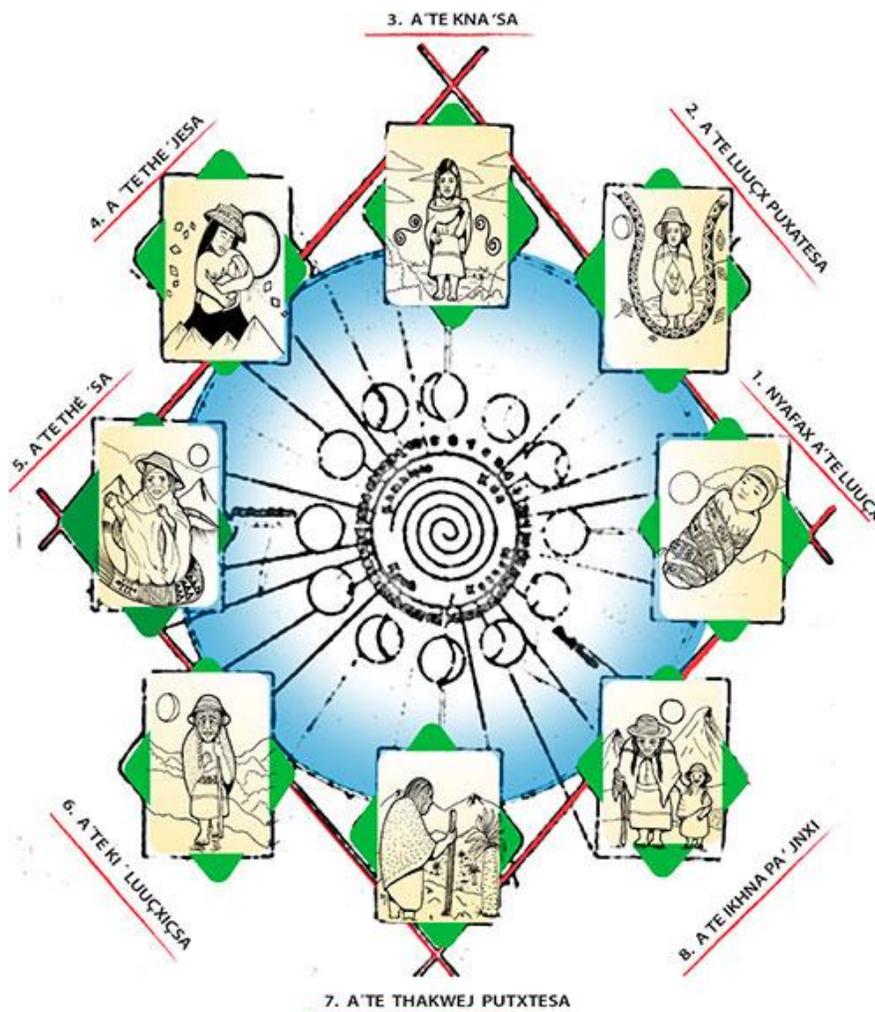
4.1 Aprendiendo de los mayores y mayores.

Herramientas agrícolas

De las herramientas empleadas en la agricultura nasa en la actualidad, únicamente el bastón para sembrar el maíz es de manufactura autóctona. La macana, el chuzo, el garrote y el garabato son de origen prehispánico, sin embargo, la mayoría han sido introducidos o modificados a partir del período de la conquista (Sanabria, O. 2001, p.49). El utensilio universal entre los nasa es el machete que lo utilizan para hacer las rozas, se limpian los terrenos, los cultivos, se talan las montañas, se labran trapiches y se montan los puentes sobre los ríos y quebradas. De igual forma están las palas y barretones que son indispensables para la factura de eras, huecos y deshierbas. “Las palas no solo las usan para cavar la tierra sino para raspar; su manejo es en sentido horizontal del cuerpo hacia afuera. Las palas que forman ángulo con el mango son desconocidas” (Bernal. 1564, p.317).

Fases de la luna

Figura 18 *El caminar de la luna*



Nota: Imagen referenciada de Julián Hernández y Yamile Guetio para Sa'th Kiwe y

@trazosindigenas para el Tejido de la mujer CWK Fuente: <https://nasaacin.org/>

La ubicación de la luna, del sol y de los astros influye en el quehacer cotidiano del pueblo nasa en San Andrés de Pisimbalá la luna determina los ciclos de crecimiento de las distintas formas de vida además de orientar la recolección y siembra de plantas, el corte de

cabello, entre otras actividades cotidianas, por ello, en el tul la luna es fundamental para poder tener una buena cosecha.

En la fase de luna biche se deben sembrar las plantas medicinales, de luna biche a luna gecha los cultivos de plátano, arracacha y yuca (Leonor)

En la luna creciente debe cultivar una mujer es mejor si está en embarazo para que los cultivos carguen bien, en esta luna los hombres no pueden sembrar. (Marino)

Es necesario tomar en cuenta los meses y las fases de la luna, las cuales son:

Nyafax A'te Luuçx – Luna Bebe; se deben sembrar las hortalizas el transcurso de ésta luna no se debe de cortar árboles o rozar para evitar que se pudran las raíces de las plantas, A'te Luuçx Putxtesa- Luna Niña Subiendo por el Occidente; Es la temporada en la que se deben aprender nuevas habilidades y realizar potencializaciones, debido a que se trata de un periodo de inicio de un ciclo, A'te Kna'Sa –Luna Señorita; es el momento adecuado para buscar pareja, así como para seleccionar semillas y sembrar. Es el momento para poder despertar el corazón de las semillas, A'te Thej'sa'kwe –Luna Madre; es recomendable realizar baños con plantas, así como cortarse el pelo en este periodo crece con fuerza. Durante éste periodo lunar se recomienda la siembra de árboles frutales, para así garantizar su buena cosecha, A'te The^sa Pwtx Pe'Tesa –Luna Mayor que Ilumina Toda la Noche; Simboliza la fuerza y la madurez. Es el momento propicio para organizar mingas o asambleas, así como para realizarse rituales de protección y guardar las semillas para la próxima siembra, A'te txi Luuçx Yuun U'jweça –Luna Brava de Regreso a la Niñez; esta luna representa la sabiduría. Durante éste periodo se recomienda la siembra de tubérculos, cortar maderas y castrar animales. Es el momento propicio para otorgar fuerza y vitalidad y A'te Thjxi Luuçx Yuun Pa'jnxisa –Luna en Casa; no se recomienda cosechar ni sembrar

semillas vegetales, animales o humanas. Resulta ser el momento indicado para realizar limpiezas, rozas, aseos y armonizaciones (Baltazar, 2019).

Enseñanzas y aprendizajes de los mayores y mayores en el territorio.

La sabiduría es considerada una práctica integradora, que se mide comúnmente en términos de edad. A partir del punto de vista cultural, la idea que se tiene del “viejo sabio” es desarrollada en historias, tradiciones y personajes de la cultura. Está representada por los mayores del resguardo de San Andrés de Pisimbalá, como símbolo de resistencia, saber y tradición. Ellos son los que protegen y conservan los distintos conocimientos con relación a las plantas, los animales, la medicina, la educación, la alimentación y la forma de siembra en los tules. Sus conocimientos y sabidurías son las guías que viabilizan encontrar la mejor forma de enfrentar las adversidades. Por ende, la enseñanza que brindan los mayores debe ser valorada y transmitida de generación en generación.

Según Piñacué (2008):

El término <<mayor>> viene de la mayoría de edad de una persona que sobresale por su experiencia. Antes y después de que se constituyeran los resguardos, los cabildos y sus respectivos actores de autoridad un mayor tenía estatus de autoridad mayor, los sa't el gobernador, eran mayores (no sólo en edad sino por su experiencia), actualmente ocupan un cargo importante dentro o fuera del territorio; como gobernador de cabildo, alcalde, diputado, senador o estudiante universitario. Las nominaciones se invirtieron actualmente y los mayores de edad suelen llamar a los jóvenes: mayor, porque tienen un cargo de autoridad o por el hecho de que algunos cuentan con conocimientos que para ellos son nuevos (p.42).

En el resguardo de San Andrés de Pisimbalá al pertenecer al pueblo nasa, coincide con estas características, actualmente los mayores entonces son autoridades tanto espirituales, como políticas y comunitarias. Otro de los muchos ejemplos que podemos encontrar es en los trabajos de investigación universitarios y escolares, los estudiantes recurren a las personas mayores, pues se ha evidenciado que ellos son la memoria viva del territorio. Además, no solo esto ocurre en ámbitos académicos sino en la cotidianidad, cuando alguna persona del territorio se enferma acude a un mayor en estos casos a los Thē' Wala o a algunos de los especialistas en la medicina, según sea el caso: sobanderos, parteras etc.

Figura 19 *Conversatorio alrededor de los relatos de origen*



Nota: Del izquierdo superior se encuentra el profesor del área de cosmovisión Marino Quiguanas a su derecha la profesora Yohana Orjuela y la tesista, algunos estudiantes de la Institución Yuç Kwet Zuun. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

La siembra en el tul

Enfatizando que en los tules el rol de los mayores es la transmisión de saberes y su, enseñanza, ellos son los maestros en el hogar y en el tul. Durante las entrevistas se pudo

evidenciar que los abuelos y los padres, en especial la madre es quien le enseña a sus hijos o hijas cómo, cuándo, qué y dónde cultivar en el tul. Durante el periodo de la niñez, el niño nasa deberá acompañar a su madre al tul, para que a medida que pase el tiempo vaya reconociendo las plantas y sus usos. Es importante recalcar que estos aprendizajes se refuerzan en las aulas educativas mediante el programa especial indígena curricular de la educación propia.

Don Victoriano Quinto, recuerda que su madre fue quien le enseñó a sembrar en el tul junto a sus hermanas, desde muy temprana edad y en horas de la mañana. Una de las prácticas que aún se conservan al sembrar es que no se debe volver a sembrar en el mismo lugar, por ejemplo, si en una parte de la era sembró arracacha después de la cosecha deberá sembrar otro cultivo al lado del hueco que sembró la arracacha. Una norma o regla que se les enseña a todos los nasa es que una mujer mientras tenga el periodo no debe entrar al tul, pues esto puede ocasionar que se enferme o le caiga el sucio como le llaman a las malas energías.

4.2 Diversidad de conocimientos

Cómo se ha mencionado anteriormente en el tul encontraremos gran diversidad de plantas y con ellas conocimiento y usos, que se comparten de una generación a otra. Durante los recorridos, talleres y entrevistas en las distintas zonas del resguardo, se logró evidenciar que cada tul es distinto, en su organización y las plantas. Por ejemplo, un tul de un médico tradicional no será el mismo de una partera, ni el de un comunero nasa, si compartirán formas de siembra, el calendario agrícola y el uso de la ceniza y los residuos orgánicos como abono.

Figura 20 Preparación del abono orgánico

Nota: Para la preparación del abono orgánico se utiliza los residuos orgánicos que salen de la cocina como: cascaras de plátano, papa, hojas de maíz, col, para luego mezclar todo con la ceniza del fogón y el excremento de los conejos o cuyes Fuente: Pérez L, Trabajo de campo 2022

Enfatizando que en el tul existe una diversidad de plantas, prácticas y conocimientos se realizó la siguiente tabla que mostrará un listado de las plantas en el tul, el uso de la planta y la clasificación cultural que tienen en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá. Esto con el fin de obtener la información de una manera más explícita y demostrar la variedad de cultivos que se pueden encontrar en los tules.

Tabla 1.

Listado de uso de las plantas en el tul

NO.	NOMBRE COMÚN	NOMBRE EN NASA YUWE	NOMBRE CIENTÍFICO	FAMILIA BOTÁNICA	USO/ PARTE USADA	CLASIFICACIÓN CULTURAL
1	Ají	Äwä´gluto; A´wa beh	<i>Capsicum pubescens</i> Ruiz & Pav.	Solanaceae	Alimento aditivo/ Fruto	Planta fría- Hembra por ser redonda.

2	Ajo	Ñkhus piste'h	<i>Allium sativum</i> L.	Amaryllidaceae	Alimento	Fría
3	Alegría	Çxayu'çe	<i>Polygala paniculata</i> L.	Polygalaceae	Alimento Medicinal- protección, ritual	Fresca
4	Arveja	Alpes	<i>Pisum sativum</i> L.	Fabaceae	Alimenticio/ fruto	-
5	Altamisa	-	<i>Ambrosia arborescens</i> Mill.	Asteraceae	Medicinal	Caliente
6	Borrachero	-	<i>Brugmansia arborea</i> (L.) Lagerh.	Solanaceae	Árbol protección del tul	Caliente
7	Arracacha	Ä's; E'ca a's	<i>Arracacia xanthorrhiza</i> var. andina (Britton) S. Knudsen, Sørensen & Hermann	Apiaceae	Alimento medicinal/ Tubérculo	Caliente
8	Caña de Azúcar	Nxuska	<i>Saccharum officinarum</i> L.	Poaceae	Alimento	-

9	Cebolla blanca	Spulla	<i>Allium cepa</i> L.	Amaryllidaceae	Alimento	-
10	Cidrapapa	Kla yuta	<i>Sechium edule</i> (Jacq.) Sw.	Cucurbitaceae	Alimenticio/Fruto	Planta fría
11	Chachafruto	Uswa'1	<i>Erythrina edulis</i> Triana ex Micheli	Fabaceae	Alimenticio/ fruto y cerca vida	Caliente
12	Cilantro	Mesuukwe	<i>Coriandrum</i> <i>sativum</i> L.	Apiaceae	Alimenticio- condimento	-
13	Cilantro cimarrón	-	<i>Eryngium</i> <i>foetidum</i> L.	Apiaceae	Alimento condimento/ hojas	-
14	Col	Kulxis	<i>Brassica</i> <i>oleraceae</i> L.	Brassicaceae	Alimento	Fría
15	Coca	Ësx	<i>Erythroxylum</i> <i>novogranatense</i> (D. Morris) Hieron.	Erythroxylaceae	Medicinal- Ritual/ Hojas	Caliente
16	Descanse	-	<i>Alternanthera</i> <i>bettzickiana</i>	Amaranthaceae	Medicinal- Ritual/Hojas	Fresca

			(Regel) G. Nicholson			
17	Durazno	Lesxnu	<i>Prunus persica</i> (L.) Batsch	Rosaceae	Alimento/ Fruto	Fría
18	Frijol cache	Us tape	<i>Phaseolus</i> <i>dumosus</i> Macfad. <i>Y Phaseolus</i> <i>coccineus</i> L.	Phaseolus <i>dumosus</i> Macfad.	Alimento, Cerca viva, forraje, medicinal	Caliente
19	Guayaba	Pkiidaa	<i>Psidium guajava</i> L.	Myrtaceae	Alimento/ Fruto	Fría
20	Haba	Ãapas	<i>Vicia faba</i> L.	Fabaceae	Alimento, medicinal/ Fruto	Fría
21	Limón	Lxima çib	<i>Citrus limon</i> (L.) Osbeck	Rutaceae	Alimento medicinal/ Fruto	Fría
22	Limoncillo	-	<i>Cymbopogon</i> <i>citratus</i> (DC.) Stapf	Poaceae	Medicinal	Caliente
23	Lulo	MutKwe	<i>Solanum</i> <i>quitoense</i> Lam.	Solanaceae	Alimento/ Fruto	Fría

24	Maíz Capiro	Kut'h wahwa	<i>Zea mays</i> L.	Poaceae	Alimento / Mazorca y tusa	Caliente
25	Mandarina	Lxima Mulx	<i>Citrus reticulata</i> Blanco Osbeck	Rutaceae	Alimento/ Fruto	-
26	Manzano	Manzano	<i>Malus domestica</i> (Suckow) Borkh.	Rosaceae	Alimento/ Fruto	Caliente
27	Manzanilla	Fxize yu'çe	<i>Chamaemelum</i> <i>nobile</i> (L.) All.	Asteraceae	Medicinal	Caliente
28	Mexicano	Pethee	<i>Cucurbita</i> <i>ficifolia</i> Bouché	Cucurbitaceae	Alimenticio/ Fruto, semillas, cogollos y hojas tiernas	Caliente
29	Mora de Castilla	Chyuun tu'me	<i>Rubus glaucus</i> Benth.	Rosaceae	Alimenticio/ Fruto	Fría
30	Nacedero	Yu' fxtûu	<i>Trichanthera</i> <i>gigantea</i> (Bonpl.) Nees	Acanthaceae	Árbol usado para la protección del tul	-
31	Naranja	Lxima	<i>Citrus × sinensis</i> (L.) Osbeck	Rutaceae	Alimento, medicinal / Fruto	Fría

32	Orégano	-	<i>Origanum vulgare</i> L.	Lamiaceae	Alimento condimento/ Toda la planta	-
33	Orejuela	Sxuu'	<i>Lachemilla mutisii</i> (Rothm.) Rothm. <i>Lachemilla orbiculata</i> (Ruiz & Pav.) Rydb.	Rosaceae	Medicinal- Ritual/ Hojas	Fresca
34	Papa	Ka'ka	<i>Solanum tuberosum</i> L.	Solanaceae	Alimento/ Tuberculo	Fría
35	Papayuelo	-	<i>Vasconcellea pubescens</i> A. DC.	Caricaceae	Alimento/ Fruto	-
36	Plátano	Plad	<i>Musa paradisiaca</i> L.	Musaceae	Alimento / Fruto	Fría
37	Pepino Dulce	Pinaa ci'hme	<i>Solanum muricatum</i> Aiton	Aiton	Alimenticio/ Fruto	-
38	Pimentón	-	<i>Capsicum annum</i> L.	Solanaceae	Alimento	-
39	Poleo	Jimba kise	<i>Satureja brownei</i> (Sw.) Briq.	Lamiaceae	Alimento- medicinal	Caliente

40	Ruda	Luuta	<i>Ruta graveolens</i> L.	Rutaceae	Medicinal- Ritual/ Toda la planta	Caliente
41	Romero	-	<i>Rosmarinus</i> <i>officinalis</i> L.	Lamiaceae	Medicinal/Hojas	Caliente
42	Sábila	Eçx Vahç	<i>Aloe vera</i> (L.) Burm. f.	Asphodelaceae	Medicinal	Fresca
43	Siempreviva	Sxulape Wêtkwe	<i>Peperonia</i> sp.	Piperaceae	Medicinal	Fría
44	Tomate Cherry	E'c Muthkwe	<i>Solanum</i> <i>lycopersicum</i> L.	Solanaceae	Alimento/ Fruto	-
45	Tomillo	-	<i>Thymus</i> sp.	Lamiaceae	Alimento condimento	-
46	Toronjil	-	<i>Melissa officinalis</i> L.	Lamiaceae	Medicinal/Hojas	Caliente
47	Ullucos	Olluco	<i>Ullucus tuberosus</i> Caldas	Basellaceae	Alimento y medicinal/Fruto	Fría
48	Yuca	N'a	<i>Manihot</i> <i>esculenta</i> Crantz	Euphorbiaceae	Alimenticio/ Tubérculo	Fría

49	Zapallo	A'pe	<i>Cucurbita maxima</i> Duchesne	Cucurbitaceae	Alimento/ Fruto	Caliente (semillas)
----	---------	------	----------------------------------	---------------	-----------------	---------------------

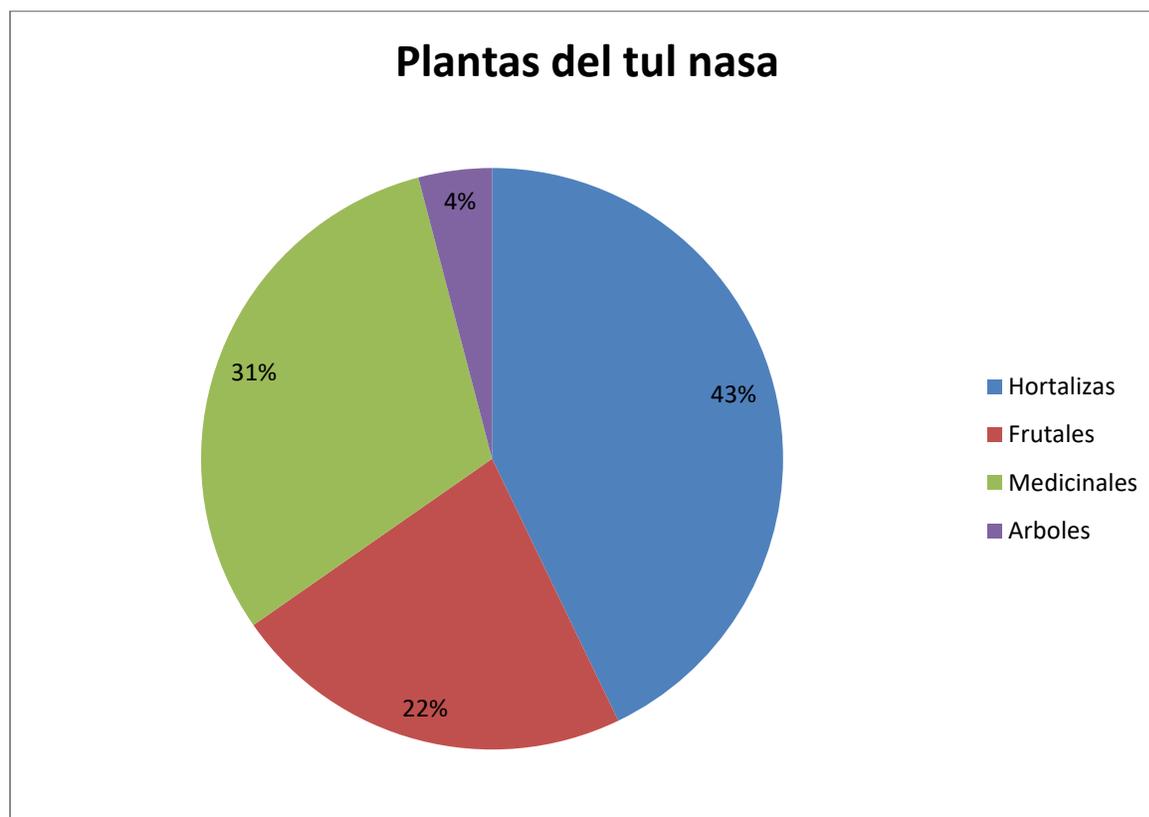
Fuente: Pérez L. Trabajo de campo, San Andrés de Pisimbalá, 2021-2022; Sanabria, O.L. 2001.

Con respecto a la tabla 1, en la siguiente gráfica se presentan los porcentajes de las plantas clasificadas en hortalizas; que son un conjunto de plantas cultivadas normalmente en los tules, en esta categoría encontramos las plantas que se consumen como alimento, ya sea de forma cruda o preparadas, frutales; medicinales; son aquellas plantas que son utilizadas para curar enfermedades, hacer refrescamientos y protecciones para la comunidad y el territorio y árboles; que en este caso son dos que se encuentran necesariamente en el tul, además que tienen el papel importante de proteger el espacio. Don Ramiro Ortega, comunero del resguardo comenta que:

Este es el borrachero, este es bueno para alejar los ladrones, si un ladrón viene a estarse acá debajo y de pronto quiera ir a robar allá se queda dormido, ese es de protección, ese si alguien se queda de noche a mirar para robar se queda dormido.

Y el árbol de nacedero (*Trichantera gigantea*) generalmente tiene distintas funciones, pero tres específicas en el tul, la primera es dar sombra a los cultivos, la segunda sirve para el cercado y ayuda al crecimiento del frijol y por último pero no menos importante ayuda a la filtración y conservación del agua.

Figura 21 Gráfica plantas del tul nasa



Nota: La gráfica muestra los porcentajes de los usos de las plantas registradas en el tul nasa.
Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022).

Cuarenta nueve plantas forman parte del tul nasa, las cuales en su mayoría con nombre en la lengua nasa yuwe, diversos usos y diferentes categorías de clasificación cultural se encuentra que el 43% son hortalizas y el treintauno son medicinales entre otros. La variedad de plantas afirma una gran diversidad de conocimientos y prácticas las cuales son una forma de salvaguardar todo lo que se ha venido enseñando de generación en generación desde el hogar, pasando por la escuela para continuar en la vida cotidiana del nasa.

CAPÍTULO 5

5. Memoria, relatos y procesos de resistencia en el tul

En el presente apartado se desarrolla las dinámicas de la tradición oral para la conservación de las plantas del tul y de los conocimientos tradicionales asociados sobre ellas dando cuenta de la memoria y los relatos de origen siendo un vínculo cultural de conservación a través de la revitalización de la memoria mediante el cuidado y cultivo de las plantas.

5.1 Re-conceptualizando la categoría del mito desde la zona de estudio

En la actualidad una problemática patente que existe en la zona de estudio, es la desvalorización y desconocimiento de ciertos relatos de origen o llamados mitos desde occidente, a causa de varios factores, uno de estos es el choque entre las perspectivas del mundo. Una perspectiva occidental, donde se toma lo mítico como algo fantástico o irreal y se desvaloriza el significado de lo que se cuenta en el relato, trayendo como consecuencia poco interés por parte de los jóvenes, quienes actualmente al terminar sus estudios básicos se van del territorio, algunos en busca de una formación académica profesional, otros buscando una "mejor calidad de vida" en las ciudades, dejando atrás tanto los relatos, como la lengua nasa yuwe y las prácticas de agricultura debido a que en las ciudades periféricas hay poco espacio donde sembrar, entendiendo que sin la práctica los relatos quedarán en la memoria y si no se comparten se van desvaneciendo.

En el texto “El pensamiento de las aguas de las montañas: coconucos, guámbianos, paeces, yanaconas” aborda esta problemática "Como dicen los yanaconas de Río Blanco: “...la sociedad blanca dice que es mito y leyenda, pero para nosotros no, la gente blanca no valora... viendo que eso no es mito, es la realidad” (Portela, 2000, pág. 68) Es una realidad construida colectivamente, es algo que conlleva un ordenamiento, un origen de las cosas, una explicación tan válida como otras. Cuando se expone el tema mitológico ya no solo se debe asociar a la

fantasía y los seres sobrenaturales sino también a las distintas realidades y ordenamientos de cada grupo social.

Desde las distintas ciencias o disciplinas, esta temática de lo mítico se ha venido estudiando, dando paso a comprender y validar los distintos conocimientos y creencias que existen en el mundo. A lo largo del tiempo el mito constituido como esencia de vida, del sentido mismo de la creación, memorias vivas que se forjan en cada pensamiento de las personas, manifiestan legados de identidad cultural y de re significación, permite explicar acontecimientos que descubre formas de organización y esquemas de pensamiento (Levi-Strauss, 1978).

La palabra mito, al ser enunciada, trae consigo mucha controversia por lo anteriormente mencionado, pues, en el resguardo de San Andrés de Pisimbalá estos relatos son válidos y reales. Son historias, pero no la historia cronológica y estática en donde existe un orden, pues se ha observado que con el paso del tiempo estos relatos se transforman y/o actualizan para así poder perdurar en el tiempo y la memoria, apoyados por la tradición oral y las prácticas que fundamentan lo mencionado.

“Para nosotros son historias porque tienen varios elementos que cuando se comparan tienen una relación verdadera, o sea, no todo es ficticio, de pronto no falta que llegue algún comunero y le invente ciertas cosas pues para darle el plus a la historia, pero la mayoría de cosas sucedieron en el tiempo y en el espacio” (Víctor Quinto)

En el resguardo de San Andrés de Pisimbalá, en el plan curricular de la educación propia se brinda a los estudiantes la cátedra de cosmovisión donde se les enseña, entre otras cosas, los distintos relatos de origen del resguardo y de su cultura siempre enfatizando la importancia de los mismos.

5.2 Relatos de origen de las plantas del tul.

En el resguardo de San Andrés de Pisimbalá los relatos de origen se encuentran en las plantas que son consideradas por la comunidad como originarias o tradicionales de la zona, es decir, no todas las plantas tienen un relato. Por ello la ritualidad se encuentra estrechamente vinculada con los relatos.

“A mí por ejemplo mi papá me ha contado muchos cuentos de la Laguna, de la historia de porqué está y no está allá varias historias y uno las va contando, mi mamá también cuenta muchas que el papá de ella le contó o sus abuelos. Cuando vivíamos en el campo teníamos las tulpas y por ahí a las siete u ocho de la noche como no había energía el fogón queda prendido a uno le hace frío, se sienta la mamá y el papá a echar cuentos y uno se sienta al lado de ellos a escuchar” (Víctor Quinto).

Cuando un mayor va a contar algún relato primero debe pedir el permiso a los espíritus de las plantas para hablar y contarlo. Comúnmente este rito se realiza la noche anterior, con un riego u ofrenda a las plantas.

Durante el proceso de investigación para lograr hablar sobre los relatos de origen de las plantas primero se debió hacer el acercamiento a la comunidad y mayores y un contexto del tema, cómo ellos lo mencionan *“no a todos se les cuentan estas cosas”* Leonor (comunicación personal 22 de octubre 2022). Esto debido a que en las plantas está el conocimiento, por ello los Thẽ' walas y las plantas son celosas en este tema. Aclarando que estos celos son como forma de resistencia y protección, una resistencia basada en hechos del pasado y en algunos casos actualmente, donde sus saberes fueron usados por personas externas para beneficios personales.

Para la recopilación de estos relatos de origen se hizo una búsqueda bibliográfica en el texto “Cuentos y cosmovisión nasa. Área Nasawe'sx Fxinzenxi” de Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) – Programa de Educación Bilingüe e Intercultural (PEBI) y otros contados por el profesor Marino, quien en el momento de la realización de la presente investigación se desempeñaba como orientador del área de cosmovisión en Institución Educativa Yuç Kwet Zuun, el médico tradicional Victoriano Quinto y Víctor Hugo Quinto comunero del resguardo.

Historia del tul

Él me comentaba sobre la huerta y porque habían tantas plantas en ella, había una mujer que se casó con su esposo pero no tuvieron hijos y vivieron juntos vario tiempo y el esposo se le murió y entonces ella en su huerta tenían plantas no muchas pero tenía un árbol que crecía mucho, qué es el carbonero que tenemos acá y en ese árbol ella le sembró frijol cachea y entonces en su soledad, ella empezó como a desesperarse de que estaba sola con los gatos, los perros, las gallinas muchas noches tuvo sueños de que subiéndose por ese árbol se iba a ir donde el esposo, iba alcanzar al marido y el árbol estaba en el centro de su parcela y dicen que a ella se le metió a la cabeza qué subiéndose por ese árbol iba alcanzar a su esposo e hizo lo imposible, pues el árbol como tal cuando es joven crece derechito, derechito entonces ella colocó escaleras y el frijol también se había subido por ahí y cada vez que subía parecía que si iba alcanzar al esposo y a lo último llegó al final y no encontró nada y de seguro del desespero se mareó y se cayó y entonces dicen que como ella era sola, nadie supo ni se dio cuenta y dicen que al tiempo no la encontraron a ella no la enterraron pero dicen que alrededor de ella nacieron muchas plantas, el árbol se murió, pero a lo largo de un año o dos salió el mexicano que no era de acá, la arracacha, yuca, de todo de las plantas que no había acá, salieron de ese lugar. O sea, a partir de ahí apareció el tul. (Víctor Hugo Quinto)

El Maíz

La historia del maíz vino de los tapanos, pues anteriormente no había Cabildo ni autoridades, eran los mayores, la autoridad espiritual quienes castigaban o sancionaban, cuando un comunero se portaba mal lo mandaban a un hueco o túnel que está ubicado entre los municipios de Caldon y Silvia, entonces dependiendo la falta, para hacer el castigo debían pasar todo el túnel, donde habían muchos animales como reptiles o carnívoros pero en el túnel hay tres caminos si la persona tenía suerte salía, pero cuenta la historia que el señor que estaba allá se perdió y se fue a un pueblo que se llaman los tapanos, que son gentes enanos que no tienen recto entonces digamos que la alimentación era de puro maíz, mucho maíz lo que no había acá en la tierra, entonces él llegó allá y vio todo el maíz y estuvo un tiempo y al regresar dijo -me voy a llevar esa semillita de maíz- pero para los tapanos, el maíz era como el oro, y no lo dejaron. Entonces él se devolvió por el mismo camino, pero antes lo desvistieron todo para que no se llevara nada, pero él se había puesto dos semillas de maíz en el recto y lo descubrieron y no pudo en el primer intento. Luego volvió a intentar, pero esta vez se la puso en el pene y logró salir del túnel a su territorio cumpliendo el castigo, y cuando llegó les dijo que él había traído una semilla muy importante, una comida importante y que la iba a sembrar, y cuanta la historia que cuando sembró la semilla a los dos meses ya produjo, hechó la comida, pero cómo era antes desde abajo hasta arriba, que eso era mucha abundancia de comida. (Marino)

Historia de la Batata

Una familia tenía una hija muy bonita y muy consentida, la cuidaban mucho, era muy necia, le gustaba molestar mucho con los hombres.

Un día se puso a enamorar a un primo, por último, se enamoró de su propio hermano; el hermano dormía en una hamaca y la muchacha iba por las noches a buscar al hermano, para que éste no se diera cuenta se cubría bien el rostro; un día el hermano estuvo pendiente para ver de dónde venía la mujer por las noches; la muchacha regresó en horas de la noche a buscar al hermano, luego resulta que se quedó dormida y se dejó coger.

Al ver lo que había ocurrido la familia la cogió a garrote hasta matarla; la enterraron en un hueco y se fueron, con el tiempo la familia regresó y vio que en ese lugar donde habían enterrado a la muchacha había una mata grande de batata de color rojo y decían que la batata es así porque anteriormente fue una muchacha, y el color rojo es por los garrotazos que le dieron.

Por eso en las comunidades hoy en día cuando una persona se enreda con otra se dice que está más enredado que el bejuco de batata (PEBI-CRIC, 2010, p.15).

Historia de la arracacha

Hace mucho tiempo existía una familia que tenía tres hijos y vivían con la abuela.

En esa época llegó el tiempo de la hambruna, fue entonces cuando la abuela decidió ir al monte a buscar comida para la familia. La señora de la casa al ver que la abuela no llegaba decidió irse sola porque el esposo era muy perezoso, no le gustaba trabajar, entonces él se quedó cuidando los hijos.

La mujer se fue para el monte en busca de alimento para sus hijos; cuando había caminado bastante se encontró con una mata de arracacha, la cogió y la llevó a su casa.

Cuando ella llegó se dio cuenta que el marido no había aguantado el hambre y había sancochado a uno de sus hijos, la señora al darse cuenta le dio mucha rabia, cogió sus hijos y se fue a buscar otra vez la mata de arracacha, pero no la encontró y tuvo que devolverse de nuevo con sus hijos para la casa.

Cuando ella llegó se dedicó a sembrar los hijos de la arracacha que había traído por primera vez. Fue así como crecieron en la huerta unas grandes y hermosas arracachas (PEBI – CRIC, 2010, p.29).

El frijol

El frijol fue una muchacha muy desobediente que le gustaba mucho el baile, andar para arriba y para abajo y se fue un día a un baile, que le dijeron que había de noche a escondidas, y escucho música en una ciénaga y como le gusta bailar y los músicos eran los grillos y sapos y como era una fango movedizo se enterró y no la encontraron a la muchacha y luego un verano fuerte y se secó la ciénaga y de ahí nació un bejuco y se cubrió de las chamizas y la mamá sin saber vio que estaban cargados y cogió y olio feo porque feo huelen, y los llevo y los asó en el fogón con ceniza las vainas y lo cocino, cuando estaba hirviendo la olla, los frijoles que bailaban, le habían hablado y le dijeron –mamá yo soy tu hija, me gusta el baile y ahora estoy bailando en la olla pero me convertí en comida. (Vicente Peña, Médico tradicional)

Cuento del mejicano

Había una mujer que era muy perezosa, y no le gustaba trabajar ni hacer nada, sólo se la pasaba durmiendo o sentada mientras su familia trabajaba.

La muchacha un día quería llegar al cielo donde los espíritus para no trabajar y comer, entonces ella iba construyendo una escalera poco a poco para lograr llegar, cuando ya estaba a una distancia alta se cayó y se soltó dando vueltas, se estrelló contra el piso volviéndose añicos y pedazos.

Con el tiempo en el lugar donde se estrelló la mujer perezosa nació una planta que cargó unas frutas en forma de pelotas. Estas plantas hoy en día son los mejicanos o las victorias”
(Victoriano Quinto, médico tradicional).

Historia de la papa

Antiguamente existía un señor de cabello largo, alto y algo misterioso, tenía apariencia de bravo y venía acabando con las jóvenes que tenían su primera menstruación, las perseguía por el olor a sangre, entonces los padres de las jóvenes se reunieron para ponerse de acuerdo y coger a este hombre.

Acudieron al médico tradicional y él dijo que lo podían coger haciéndole una invitación a una fiesta y dándole mucho guarapo, pero que la fiesta fuera en una casa de paja; cuando llegó a la fiesta le ofrecieron chicha y guarapo hasta que lo emborracharon, él se quedó dormido y los padres de las jóvenes que estaban pendientes, le prendieron candela a la casa y este se quemó dentro. Luego pasó una persona con su hijo, él le recomendó al niño que no fuera a tocar las cenizas, pero el niño con su curiosidad no le hizo caso; cuando fueron a verlo ya estaba convertido en una mata de papa (PEBI-CRIC, 2010, p.40).

Historia de la coca

La coca antiguamente era una planta a la que las hojas se le caían con mucha facilidad.

Había una pareja que vivía con la suegra, un día la suegra fue a coger la coca con la jigra y fácilmente recogió bastante, luego mandó a la nuera para que recogiera más y ésta en vez de alzarla se quedó dormida debajo de la mata de coca; cuando la suegra se fue a ver qué había pasado, encontró a la nuera dormida. Dicen los mayores que desde ese entonces las hojas de coca se volvieron resistentes (PEBI-CRIC, 2010, p.39).

A modo de conclusión se logra enfatizar que dentro de estas historias contadas, encontramos una serie de normas y formas del cuidado de la planta, ayudando al ordenamiento y los distintos saberes que se le asocian, como es el caso del frijol, se dice que:

Si pegan con el bejuco del frijol a la muchacha o muchacho lo mismo se va a volver, enredadizo, por eso con eso no se pega, el frijol lo debe sembrar solo las personas mayores y por la mañana, porque ella se escapó de noche (Vicente Peña, Médico tradicional).

Por ende, se puede inferir que estos relatos de origen están sujetos a una realidad colectiva que en las cotidianidades o quehaceres dentro del tul se ven expresadas, vale la pena enunciar que estos relatos son cambiantes pero mantiene la misma función de conservar las plantas. Por ello se observa que las historias presentadas en el documento son de plantas nativas con ello contribuyendo al adecuado uso y alimentación de las mismas para las personas del resguardo.

5.3 Memoria y resistencia

Es en la tradición oral donde reside la explicación originaria de los mundos, las hazañas de los pueblos indígenas, convirtiéndose en el hilo conductor de su historia. Dichos acontecimientos, transformaciones y memorias de lo histórico, llevan a que se genere una

conciencia sobre las razones políticas que llevaron a que dichas resistencias perduren de generación en generación y se consoliden más.

Rodríguez (2014) infiere que cuando acudimos a la tradición oral, ella nos enseña costumbres y tradiciones, sistemas de valores que se mantienen como memoria colectiva en tanto que liga el pasado con el presente y entabla en este proceso los vínculos generacionales de una comunidad. A través de la tradición oral se representa y relata simbólicamente las luchas y formas de resistencia del pueblo nasa de Tierradentro hacia ciertos tipos de cambios que debido a un modelo capitalista, ha transformado de cierta manera el territorio, sus práctica y creencias, dando paso a la defensa de los conocimientos y tradiciones que se encuentran en la zona, en donde sus líderes se convierten en héroes culturales y/o modelos a seguir.

Desde la perspectiva nasa, quien se encuentra a cargo de difundir estos relatos que cuentan historias y los procesos de resistencia son todos los habitantes del lugar como: los mayores, las autoridades, los padres, abuelos, profesores y los thē' walas, los jóvenes y niños. Enfatizando que, sin sus memorias, no se podría hablar de resistencia tanto política como social, son estas las que mantiene vigentes y circulando los acontecimientos históricos de cada pueblo originario. Con base en lo anterior se demuestra que tanto la cosmología como las distintas formas de tradición oral se transforman y hay elementos que se pueden recopilar para crear una memoria, por ejemplo, la historia de Juan Tama de la estrella; que hace referencia a lo histórico, trayendo consigo una carga de origen, creación y resistencia (Orozco. 1996).

En este sentido, Rappaport (2000) demuestra que la apropiación de la biografía de Tama fue la herramienta de lucha social, política y cultural del pueblo nasa frente a occidente; una batalla cuyo objetivo principal fue la búsqueda del reconocimiento político y el de su identidad

indígena, en la cual el pensamiento histórico jugó un papel trascendental. Así la cosmología nasa es un producto de la tradición oral sobre la historia de sus héroes culturales, aquí la memoria colectiva se ejerce como el proceso de tácticas de resistencia de los Nasa frente al control y dominación social que el encuentro con occidente produjo. Por ello Rappaport (2000) dice “estudiar la cosmología Nasa es estudiar los métodos de resistencia” (p.17).

En San Andrés de Pisimbalá, desde sus estrategias de resistencia la educación propia juega un papel importante para salvaguardar todas las memorias, conocimientos y relatos que están en el tul y todo el territorio. En las distintas sedes de la institución educativa Yuç Kwet Zuun, tienen como fundamento primeramente la enseñanza y afianzamiento de la lengua materna para continuar fortaleciendo su cosmología que se representa en el tejido y el tul, los relatos y las prácticas, no obstante también en las distintas sedes que se encuentran ubicadas en las distintas veredas del resguardo como El Mesón, Pisimbalá, El Alto de San Andrés, Potrerito, Lomitas y el Picacho podremos encontrar un tul escolar, que se encuentra dividido por grados, en donde, los y las estudiantes siembran distintos cultivos que servirán para la alimentación en el restaurante escolar además de mantener una alimentación propia y saludable en el territorio.

Figura 22 Collage tules de Yuç Kwet Zuun





3



4

Nota: 1. Yuc Kwet Zunn sede el Mesón. 2. Tul escolar. 3. Letrero de la Institución Educativa Yuç Kwet Zuun. 4. Estudiantes de séptimo grado en el tul escolar. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo (2022)

En el resguardo de San Andrés de Pisimbalá son muy diversas las formas de resistencia que se encuentran, como: la comida, los tejidos, la medicina ancestral, el tul y el trabajo en el tul, el cuidado del territorio entre otras, estos procesos de resistencia se encuentran plasmados en dos palabras: resistencia y pervivencia, en donde, se demuestra cómo estas prácticas de resistencia cultural, instauran una relación política con y desde las prácticas agrícolas, la educación propia y soberanía alimentaria permitiendo la transmisión de saberes ancestrales, la pervivencia de los planes de vida, de los principios cosmogónicos.

En los tules se puede evidenciar la resistencia, dado que, en ellos encontramos una infinidad de conocimientos y prácticas ancestrales que se han transmitido de generación en generación, a pesar, de las transformaciones en el territorio por los cambios climáticos, problemas territoriales y políticos se han mantenido, no ha perdido su sentido y objetivo, cuidar al pueblo nasa, mantenerlo unido y fortalecido, tanto físicamente como espiritualmente. Por ello la importancia de la tradición oral para mantener viva la resistencia que no es una resistencia agresiva, ni tampoco una negación a las distintas transformaciones, todo lo contrario, gracias estos procesos el pueblo nasa de San Andrés de Pisimbalá ha logrado adaptarse y buscar estrategias

para continuar con sus saberes y prácticas tradicionales. Por ello se puede confirmar, una vez más, que reconstruir memoria con la tradición oral como estrategia de resistencia, es uno de los mayores aciertos para cumplir con el objetivo de la investigación.

Figura 23 Mural en la Institución Educativa Yuç Kwet Zuun



Nota: Mural ubicado dentro de la Institución Educativa Yuc Kwet Zunn, encontramos un acróstico de la palabra SEK BUY. Fuente: Pérez, L. Trabajo de campo 2022.

CONSIDERACIONES FINALES.

Teniendo en cuenta el objetivo de la presente investigación se logró evidenciar mediante referentes teóricos y el acercamiento etnográfico a la zona de estudio, el papel que juega la tradición oral, como mecanismo de resistencia cultural y de los conocimientos en los tules de San Andrés de Pisimbalá. La tradición oral es uno de los componentes que por muchos años ha logrado mantener vigente prácticas agrícolas, creencias y memorias del pueblo nasa en Tierradentro. De esta manera queda en evidencia la fuerza que tiene la palabra y la lengua de origen en la transmisión de los conocimientos.

El tul se convierte en el espacio propicio para conservar y cuidar las semillas, los conocimientos tradicionales; por medio de las prácticas, usos y manejos de las plantas, que solo se pueden realizar si se tiene el espacio apropiado para la siembra y las demás dinámicas; asociadas a esta, para mantener un tul se requiere no solo de las plantas, sino de las personas, de las autoridades espirituales, de la conexión y reciprocidad con la madre naturaleza.

A partir de los resultados de la presente investigación coincido con la idea de que las plantas tienen sus espacios, se adaptan, se expresan, y guían, a quien lo necesite y se deje guiar, pues a lo largo del trabajo, para lograr entender la tradición oral nasa de la zona de estudio realicé un ejercicio de autoreconocimiento de mi identidad, al acercarme de manera muy próxima a una cultura, una cosmología y una espiritualidad que he sentido presente a lo largo de mi vida, como pasado y presente que constituyen la memoria que reconstruyo en este trabajo a partir del significado profundo de las plantas del tul en un territorio que me conecta con mi historia y con los espíritus que me han estado guiando y cuidando a lo largo de mi vida, en este, sentido tal acercamiento me permitió entender de manera más eficaz, rápida y comprensiva lo

que las personas, las autoridades espirituales me explicaban en las distintas entrevistas y conversaciones personales.

Durante la investigación también se evidenció que el resguardo de San Andrés de Pisimbalá es un lugar donde la educación es también una forma de resistencia. El mundo Nasa vive gracias a la lengua activa, esto indica la importancia de la educación propia tanto en el ámbito familiar como en el escolar, debido a que estos son espacios donde se refuerza los valores, prácticas y creencias de los niños y niñas, son parte del presente y futuro, son los encargados de continuar y legar estos conocimientos tradicionales

De esta manera es necesario hacer el llamado de atención a los jóvenes, niños y niñas, para que no pierdan el interés ni por la siembra, ni por la educación propia, y la importancia que tienen para ellos y sus familias, hacia los padres, quienes son los encargados de enseñar y en general a la comunidad, para que se pueda continuar con todos estos procesos de identidad y autonomía en el resguardo.

Debido a la complejidad y extensión del tema, aún quedan preguntas y espacios por explorar; tales como los cantos o prosas de las plantas, de los animales del Tul, por ello, esta investigación como muchas es un impulso para quienes deseen indagar y sumergirse en todos los espacios de la tradición oral para continuar fortaleciendo y evidenciado lo complejo, amplio e importante que es este tema para la revitalización biocultural.

Referencias

- Albergaría, D. (2021). Una amenaza desatendida para la etnobotánica. *Revista Pesquisa*. 310. <https://revistapesquisa.fapesp.br/es/una-amenaza-inesperada-para-la-etnobotanica/>.
- Alcaldía Municipal Inzá, (2012-2015). Esquema de ordenamiento territorial (EOT).
- Argueta, A. (2016). Los saberes y las prácticas tradicionales: Conceptos y propuestas para la construcción de un enorme campo transdisciplinario. En F. Delgado, *Ciencias, diálogos de saberes y transdisciplinariedad. Aportes metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (pág. 368). La Paz, Bolivia: Plural editores.
- Archila, M. (2010). Significado del bicentenario de la independencia para los indígenas colombianos. Bucaramanga: Departamento de Humanidades. Universidad Santo Tomás.
- Baltazar, J. (2019, noviembre 27). *El caminar de la luna*. 2023, marzo 2, de Çxhab Wala Kiwe; Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca - ACIN Çxhab Wala Kiwe. <https://nasaacin.org/el-caminar-de-la-luna/>
- Beacauge, P. (2000). La etnociencia, su desarrollo y sus problemas actuales. *CSIC-UV- Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero (IHMC)* Universidad de Valencia. *Cronos* 3 (1): 47-92.
- Bermúdez, M. (2003). *Cultura y Ambiente la Educación Ambiental Contexto y Perspectivas*. (1.ª ed.) Universidad Nacional de Colombia Instituto de Estudios Ambientales.
- Bernal Villa, S. (1954). Economía de los Páez. *Revista Colombiana de Antropología*, volumen 3, 293–367. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1870>
- Bolaños, Y. (2020). *Desarmonía de la vida: aportes etnográficos para la comprensión de conflictos actuales en San Andrés de Pisimbalá, Cauca*. [Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad Nacional de Colombia.] Bogotá.
- Bonfil, G. (1994). *México profundo, una civilización negada*. Grijalbo.
- Calderón, A. (2022). Del huerto al territorio: la agroecología como estrategia para la defensa de la tierra y el derecho a decidir entre mujeres indígenas de Chiapas. *Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, Volumen 32, pp 2- 31. <https://doi.org/10.24836/es.v32i60.1253e221253>
- Canclini, N. (2013). ¿De qué hablamos cuando hablamos de resistencia? *Revista de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica –UCR. Volumen 2(3)*
- Cano E., Medinaceli A., Sanabria O., y Argueta A. (editores invitados). (2016). Código de Ética para la investigación, la investigación-acción y la colaboración etnocientífica en América Latina. *Revista Etnobiología* 14 (1).
- Cassirer, E. (1993). *El mito del Estado*. Fondo de Cultura Económica.

- Charles H. Kraft (1996). *Anthropology for Christian Witness*. Nueva York: *Or-bis Books*.
- Consejo Regional Indígena del Cauca y Programa de Educación Bilingüe e Intercultural. (2010). *Cuentos y cosmovisión nasa Área Nasawe'sx Fxinzenxi*. (2.^a ed.).
- Descola, P. (1989). *La selva culta. Simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. (1.^a ed.) Editor Abya -Yala.
- De Souza, M. (2013). *Ciudadanía cultural: el derecho a la cultura*. Buenos Aires: RGC.
- Eliade, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona. Labor S.A, Argo.
- Figueroa, D., Galindo, E., Urbina, R., Becerril, Y., García, N. (2019). La tradición oral de las comunidades mazahuas del Estado de México. Narrativa de la percepción del entorno natural y sobrenatural. Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de México / Consejo Estatal para el Desarrollo Integral de los Pueblos Indígenas del Estado de México.
- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. (3.^a Reimpresión) Editorial Gedisa S.A. Barcelona, España.
- Gnecco, C. [Ed.]. (2004). *Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas. Con textos de Gonzalo Castillo, Joanne Rappaport y Fernando Romero y una historieta de Yamilé Nene y Henry Chocué*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Gonzales, A. (2018). Historia y orígenes de un agroecosistema. Los huertos en México. *Atlas biocultural huertos familiares en México*. pp 43-86. Cuernavaca, México. Universidad Nacional Autónoma de México Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Gonzales, A. (2015). *Valoración de la sustentabilidad de los policultivos cafeteros del centro occidente y sur*. [Tesis de Doctorado en ciencias ambientales. Universidad Tecnológica De Pereira.] Pereira.
- Hernández, E., López, M. (1993). *El The'wala y sus plantas medicinales: etnobotánica de la medicina Páez en el Cabuyo, Tierradentro*. [Tesis de pregrado en Lic. Biología. Universidad del Cauca.] Popayán.
- Hernández X, E. (1989). El concepto de etnobotánica. *Etnobotánica* (3-23).
- Levi-Strauss, C. (1972). *El pensamiento salvaje*. (1.^a Reimpresión) Fondo de Cultura Económica.
- Levi-Strauss, C. (1976). *Mitológicas I V. El hombre desnudo*. México.
- Levi-Strauss, C. (1978). *Mito y significado*. Alianza Editorial.

Lins Ribeiro, G. (2011). Antropología de la globalización: Circulación de personas, mercancías e informaciones.

López Austin, Alfredo. (2012). Cosmovisión y pensamiento indígena. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.

López del Pozo, E. (1992). Etnobiología: Síntesis Teórica. América Negra. AN (3), 1445- 166. http://www.iftucr.org/IFT/Etnociencias_files/EtnobiologiaTeoria.pdf

Machado, A. (2003). Ensayos sobre seguridad alimentaria. (1ª ed.). Universidad Nacional de Colombia y Red de Seguridad Alimentaria.

Malinowski, B. (1974). *Magia, ciencia y religión*. Ariel.

Maturana, J. (2012). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. TIEMPO Y ESPACIO. Universidad del Bío-Bío Chillán-Chile pp. 7-22

Maya, A (2012). *El retorno de Ícaro la razón de la vida. Muerte y vida de la filosofía. Una propuesta ambiental*. PNUD.

Morín, E. (1977). El método 1. La naturaleza de la naturaleza.

Morales, M. (2002). *Literatura indígena de Chiapas: La voz del indio*. [Tesis de maestría. Universidad Autónoma Metropolitana]. México.

Orjuela, Y. (2006). *El Atx'tul o huerta Nasa: cosmovisión y pensamiento Nasa del entorno doméstico*. [Tesis de pregrado en Antropología. Universidad del Cauca]. Popayán.

Orjuela, Y. (2013). *Las huertas caseras: cosmovisión y pensamiento asociado a la agricultura doméstica en lagunillas, municipio Sucre estado Mérida*. [Tesis de Maestría en Etnología. Universidad de Los Andes]. Venezuela.

Orozco M, J. (1996). Mitos y leyendas: testimonios de la cultura Páez. *Lenguaje y textos*. 321-329.

Peña F. V., Sanabria O. L. (2019). *Aprendiendo de la naturaleza Kwesx Fi'zencis Uyna*. Universidad del Cauca.

Peñaranda, D. (2015). Guerra propia, guerra ajena. Conflictos armados y reconstrucción identitaria en los Andes colombianos. El Movimiento Armado Quintín Lame. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Imprenta Nacional.

Pérez, M. Argueta, A. (2019). *Etnociencias, interculturalidad y diálogo de saberes en América Latina. Investigación colaborativa y descolonización del pensamiento*. Juan Pablos Editor, S.A.

- Piñacué, J. C. (2008). *El thë' wala como autoridad espiritual en los escenarios de la palabra mayor en el territorio nasa. Calderas, Inzá-Cauca*. [Tesis de pregrado en Antropología. Universidad del Cauca]. Popayán.
- Portela, H. (2000). *El pensamiento de las aguas de las montañas: coconucos, guámbianos, paeces, yanaconas*. Universidad del Cauca.
- Quinto, V. (2017). *Importancia de la medicina tradicional nasa: manejo, uso y conservación de las plantas mágico-religiosas en el resguardo indígena de San Andrés, municipio de Inzá, Cauca*. [Tesis de pregrado en Ecología. Fundación Universitaria de Popayán]. Popayán.
- Ramírez, N., (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima - Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 10(2), 129-143.
- Rappaport, J. (2000). *La política de la memoria. Interpretación indígena de la historia en los andes colombianos*. Editorial Universidad del Cauca. p. 53-64.
- Rappaport, J. (2008). *Utopías interculturales. Intelectuales públicos, experimentos con la cultura y pluralismo étnico en Colombia. Escuela de Ciencias Humanas*. Editorial Universidad del Rosario.
- Restrepo, R.A. (1998). Cosmovisión, Pensamiento y Cultura. *Revista Universidad Eafit Vol. 34* (11),33-42.
- Rocha, M., Sierra, A. (2014). *El Mito y la leyenda Como Expresiones de la cultura e identidad llanera*. [Tesis de maestría en docencia. Universidad de La Salle]. Yopal.
- Rodríguez, A. (2014). *La tradición oral como propuesta didáctica para recopilar y rescatar algunas leyendas de pasto con los estudiantes de cuarto grado de la institución educativa municipal ciudad de pasto sede Lorenzo de Aldana* [Informe final de Trabajo de Grado] Universidad de Nariño, San Juan de Pasto.
- Sanabria, O.L (2001). *Manejo vegetal en agroecosistemas tradicionales de Tierradentro, Cauca*. Universidad del Cauca.
- Sanabria, O., Hernández E., y Polindara, Y. (2022). *Manual de etnobotánica para trabajos en campo*. Universidad del Cauca.
- Sanabria, O.L. y Argueta Villamar, R. (2015). Cosmovisiones y naturaleza en tres culturas diferentes. Universidad del Cauca y Universidad Nacional Autónoma de México. Consultado en. 06/11/2022. <http://asociacionetnobiologica.org.mx/aem/wp-content/uploads/1-Diago-y-Argueta-13-2-2015.pef>
- Sevilla, E. (2009). Arte en la necrópolis prehispánica de Tierradentro. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 45, No. 2, pp. 369-397.

Smeke de Y. (2000). La resistencia: forma de vida de las comunidades indígenas. *El Cotidiano*, 16 (99), 92-102. [Fecha de Consulta 6 de septiembre de 2022]. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32509909>

Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Editorial Cara Parens, Universidad Rafael Landívar.

Tamayo, J. A Y Yatacué, N. (2007). *Historias y cosmovisión de los pueblos indígenas que habitamos el territorio ancestral Sa'th Tama Kiwe*. Núcleo de Educación, Cabildo Indígena de Jambaló-Ba'ç Ukwe

Taylor, J y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos aires: paidós.

Toledo, V. (1982). Crítica de la ecología política, en *Nexos*, 47.

Turner, V. (1990). *La selva de los símbolos*. Siglo XXI Editores.

Vansina, J. (1985). *Oral Tradition as History*. The University of Wisconsin Press.

Vansina, J (1966). *La tradición oral*. Editorial Labor.

Velasco, M. P. (2012). *Fxi' zsawe'sx tul plantas y saberes*. Asociación de cabildos Nasa.

Velasco, D., Gallego, K., Becoche J., Y Bolaños, I. (2021). Mariposas (Lepidóptera: Papilionoidea) de Tierradentro, San Andrés de Pisimbalá, Cauca, Colombia. *Actualidades Biológicas*, 43(115). <https://doi.org/10.17533/udea.acbi/v43n115a04>

ANEXOS.

ANEXO No. 1

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

He leído y comprendido la información anterior y mis preguntas han sido respondidas de manera satisfactoria.

Se me ha explicado que mi nombre será codificado para proteger mi identidad, la confidencialidad de los datos y el derecho del anonimato. Del mismo modo se me ha hecho conocer que los datos y resultados no serán usados para ninguna discriminación étnica, política, social, religiosa, económica ni de ninguna índole y que podré retirarme de la investigación sin previo consentimiento ni con ningún tipo de detrimento para mí. Se me ha explicado que los datos serán usados para análisis y socialización en forma grupal y que no se harán apreciaciones particulares que identifiquen a ningún tipo de participante.

He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos. Convengo en participar en este estudio de investigación.

Nombre: Weimar Ponce

Firma:  310 8837186.

Documento de identificación:

Recibiré una copia firmada y fechada de esta forma de consentimiento.

Esta parte debe ser completada por el Investigador (o su representante):

He explicado al Sr(a). Lina María Peña naturaleza y los propósitos de la investigación; le he explicado acerca de los riesgos y beneficios que implica su participación. He contestado a las preguntas en la medida de lo posible y he preguntado si tiene alguna duda. Acepto que he leído y conozco la normatividad correspondiente para realizar investigación con seres humanos y me apegó a ella.

Una vez concluida la sesión de preguntas y respuestas, se procedera a firmar el presente documento.


Firma del investigador

10 Julio 2022
Fecha

ANEXO No. 3
FICHA ETNOBOTÁNICA

FICHA 5. Pautas para el reconocimiento etnobotánico de huertas

Distribución espacial

a) Localización y área (realizar esquema de la vivienda y de la huerta)

b) Caracterización tipológica y denominación:

- Huerta
- Solar
- Jardín
- Patio/traspatio
- Materas/macetas
- Parcelas
- Eras
- Antejardín
- Otros: ¿Cuáles?

Estructura

- Estrato arbóreo
- Arbustivo
- Herbáceo
- Rastrero
- Aéreo

Nota: Realizar diagrama de estructura en el plano vertical y horizontal de la huerta, donde se represente los distintos tipos de estratos.

Composición

a) Vegetal

- Especies vegetales por estratos
- Usos (categorías de uso: Ficha 7)
- Manejo (labores al huerto, calendario agrícola: Ficha 7)
- Producción (autoconsumo, venta o intercambio)

Interrelación vivienda – huerta – comunidad

- Importancia familiar (nutrición, salud, trabajo familiar, cosmovisión)
- Valoración socioeconómica (producción familiar, comunal, local/regional)
- Valoración sociocultural /simbología
- Valoración educativa/ambiental

Fuente: Sanabria et al. (2022) *Manual de etnobotánica para trabajos en campo*. p.44.